

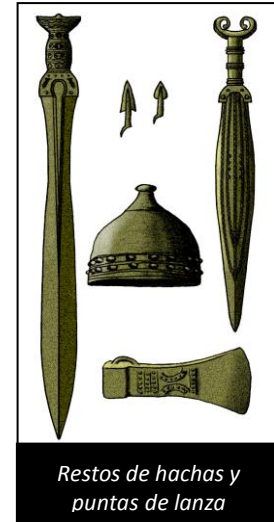
INDICE

<i>APUNTES HISTÓRICOS.....</i>	<i>1</i>
<i>Prehistoria.</i>	<i>1</i>
<i>Edad Antigua (hasta el siglo IV).....</i>	<i>1</i>
<i>Edad Medieval:</i>	
- <i>Alta Edad Media (s. V - X).....</i>	<i>2</i>
<i>Invasión Árabe</i>	<i>3</i>
- <i>Baja Edad Media (s. XI - XV).....</i>	<i>4</i>
<i>Edad Moderna (s. XVI - XIX).....</i>	<i>9</i>
<i>Edad Contemporánea (s. XX - XXI)</i>	<i>13</i>
<i>EDIFICIOS CIVILES.</i>	<i>17</i>
<i>EDIFICIOS MONUMENTALES.....</i>	<i>29</i>
<i>LEYENDAS CARRIONESAS.</i>	<i>47</i>
<i>PERSONAJES ILUSTRES DE CARRION.....</i>	<i>54</i>
<i>CARRIONESSES EN AMERICA.....</i>	<i>63</i>
<i>GLOSARIO DE TÉRMINOS</i>	<i>65</i>
<i>BIBLIOGRAFÍA</i>	<i>69</i>
<i>WEBGRAFÍA.....</i>	<i>71</i>

Apuntes históricos

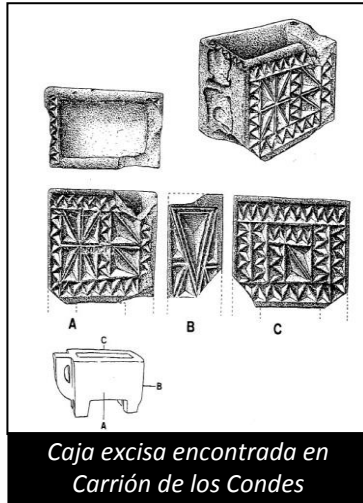
1 PREHISTORIA.

Los primeros hallazgos que demuestran la ocupación humana en la zona, son hachas de la época Neolítica (4.000–3.000 a.C.) en varios núcleos de los alrededores. Junto con puntas de lanza y restos de cerámica negras pertenecientes a la cultura de los campos de Urnas, al final de la edad de bronce (a partir del siglo XII a. C.). Dicha cultura se caracteriza por su rito funerario: incineración del cadáver y deposición de las cenizas en urnas de cerámica que eran enterradas en un hoyo.



Restos de hachas y puntas de lanza

2 EDAD ANTIGUA.



Caja excisa encontrada en Carrión de los Condes

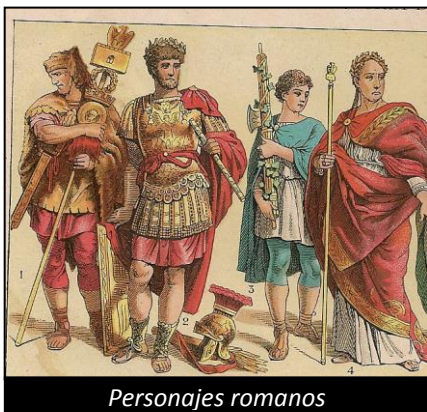
Los orígenes más antiguos de la ciudad de Carrión de los Condes se remontan a la época celtíbera, según distintos hallazgos arqueológicos. Se han encontrado cajitas excisas cuyo uso era de quemadores de perfumes y pequeños trozos de cerámica pintada con círculos concéntricos y líneas geométricas que pueden datarse en el siglo I a. C. La encontrada en Carrión de los Condes quedó depositada en el Museo Arqueológico Nacional (Madrid).

Estos restos, pertenecientes a los vacceos, pudieron desaparecer al fin de las guerras sertorianas cuando, ya muerto Sertorio, Pompeyo hacia el 72 a. C. arrasó con fuego y armas multitud de núcleos situados en estas latitudes peninsulares. También en las tierras carrionesas se han encontrado *tegulae* o tejas planas, *pondera* o pesas de telar, y cerámica impresa a molde o *terra sigillata*, de periodos que hay que circunscribir a la romanización y al alto imperio

romano. Fueron halladas en el lugar conocido entonces como Lacóbriga, localizado al norte del asentamiento actual de Carrión de los Condes. Llamada así por los romanos para no conservar el nombre de la villa que tanto se había resistido a admitirles y tanto daño les había hecho oponiéndose a su dominio, máxime siendo como era rica e importante y denominaron a su río, Nubis.

3 EDAD MEDIEVAL.

ALTA EDAD MEDIA (s. V-X).



La invasión de Hispania por los suevos, vándalos y alanos en 409 fue un hecho decisivo en el proceso de disgregación del poder romano. En esta situación se produjo la llegada de los visigodos, quienes consiguieron pacificar en nombre de Roma los territorios de la provincia Tarraconense, anteriormente citada como Hispania Citerior y sometido a los pueblos invasores.

Se han encontrado restos visigodos cerca de Carrión de los Condes, así como a varios kilómetros de distancia, todos a orillas del río, que atestiguan que aquellos pueblos llegaron y habitaron estas tierras. Se hallaron sarcófagos de piedra sin labrar, tanto enteros como fragmentados, con hueco para la cabeza. Además, del año 598 era la campana llamada "Goda", por ser construida por los godos, que hasta 1890 estuvo en la torre de la iglesia de Belén y que por un desacierto se destruyó.



INVASIÓN ÁRABE.

Después, Carrión de los Condes vivió la invasión árabe. Fue a partir de su reconquista, en tiempos de Alfonso II *el Casto* (791-842), cuando empieza a cobrar importancia dentro del reino de León primero y de Castilla después. Se atribuye a D. Álvaro de Carreño una treta parecida a la del Caballo de Troya para recuperar el castillo de Monte Argel, nombre que dieron los musulmanes a la fortaleza. Los cristianos cargaron varios carros de carbón con armas escondidas y varios soldados, disfrazados de carboneros, los llevaron a las puertas de la fortaleza para venderlo a los árabes, quienes lo aceptaron y abrieron sus puertas. Una vez dentro, los soldados carboneros sacaron las armas y atacaron a los árabes del castillo y a continuación huyeron precipitadamente. Los árabes los persiguieron en su huida cayendo en una emboscada que les habían preparado los cristianos, de esta forma el castillo pasó a los cristianos, que progresivamente fueron reconstruyendo la villa a los pies de dicha fortaleza reconquistada, actual emplazamiento de Carrión de los Condes.



Hacia mediados del siglo IX sabemos, que tiene lugar en Tierra de Campos la creación de "Comunidades de aldea", surgidas en el marco del proceso de repoblación. En algunas ocasiones, esas comunidades de aldea toman el nombre de la parroquia entorno a la cual habitaban los colonos. Este último pudo ser el caso carrionés, pues la documentación, algo posterior a esta época, se refiere en las primeras menciones al núcleo habitado como el de *Santa María*, manteniéndose tal denominación incluso hasta el reinado de Fernando I, a pesar de que ya desde el siglo X también se alude a esta población con el nombre de *Carrione*.

Mientras el rey Alfonso III (866-910) lleva a cabo la reconquista en la zona, se acerca a Carrión para celebrar la liberación de la villa. Ciertamente, las visitas de Alfonso III a Carrión contribuyeron a incrementar su importancia, su vecindario, sus edificios, enriqueciéndola y enaltecéndola notablemente, aunque no se ha encontrado otro tipo de vestigios ni memorias que lo corroboren. Es de suponer que este monarca distinguiría con grandes privilegios a la villa de Carrión, que le dio hospedaje en repetidas ocasiones. Durante este siglo décimo aparece ya documentada la existencia de Carrión. En poco tiempo creció y se desarrolló hasta el punto de ser tomada como sede de los condes de la dinastía de los Beni Gómez.

En aquella alta Edad Media, los condados eran circunscripciones en las que el rey de León delegaba su poder en un magnate de su corte que lo asumía en principio de por vida. Con el paso del tiempo, el título de conde se convirtió en un cargo patrimonializado, que tomaron algunas de las dinastías más relevantes de entonces, como los Beni o Banu Gómez en Carrión. De estos condados ya hay noticias del año 933, relatadas por el cronista musulmán Ibn Hayyan, quien refiere la ayuda que proporcionaron los Banu Gómez y los Banu Ansúrez a Alfonso IV para recuperar el reino que había cedido a Ramiro. Los

condes de Carrión tuvieron bajo su control territorios muy extensos; durante el condado de Gómez Díaz (960-986) se extendió su dominio hasta la región de Liébana. Otro conde de Carrión, García Gómez (986-990) colaboró con Almanzor en alguna de sus algazúas, breves incursiones militares. De ahí que Almanzor desplegara campañas desde el 986, arrasando León, también esto explica que García Gómez pudiese con ayuda musulmana dominar el sur del reino leonés.

BAJA EDAD MEDIA (s.XI-XV).



Traslado de las reliquias de San Zoilo

El conde Gómez Díaz y la infanta leonesa D.^a Teresa Peláez fueron los más notables protectores y bienhechores de la villa de Carriónne. Sus hijos, conocidos como los infantes de Carrión, batallan en numerosas ocasiones apoyando a los reyes de taifas en

Andalucía. Además de su soldada vuelven a Carrión con numerosos tesoros artísticos como arquetas, reliquias y las telas islámicas, las cuales han sido declaradas Bien de Interés Cultural (BIC) en 2012 y son conocidas popularmente como “los mantos del conde y la condesa”.

En el siglo XI el Infante D. Fernán Gómez, hijo de D.^a Teresa, consiguió los restos de los mártires romanos San Zoilo y San Félix y los del Obispo Agapio en Córdoba y los trasladó al cenobio de San Juan Bautista o “tras el Puente” y desde entonces se cambió de advocación a San Zoilo, debido a la devoción de su piadosa madre por estos mártires. La aceptación por el pueblo de las reliquias requirió la intervención del santo en prodigios milagrosos.



Portada románica de San Zoilo

San Zoilo fue martirizado en Córdoba a principios del siglo IV, hacia el 304 bajo la persecución de Diocleciano. Las primeras noticias que nos llegan de él lo hacen a través de Prudencio que cita una lista de treinta mártires, entre los que figura encabezándolos a San Zoilo. Al

parecer trataron de que renunciase a su fe y como no accedió e incluso intentó evangelizar a sus jueces, fue martirizado y decapitado.

Gómez Díaz y su esposa Teresa introdujeron en 1077 la orden Benedictina en el ya edificado Monasterio de San Zoilo y construyeron para acceder a él, un primer puente sobre el río Nubis y un hospital de peregrinos a Santiago, junto al Monasterio.

El monasterio pronto se hizo con un amplio dominio, bajo el que estaban heredades, aldeas, pequeños cenobios que se ponen bajo su mano, monopolios y derechos de aprovechamiento de tramos del río Carrión. En dicho dominio se incluía el barrio de San Zoles, una comunidad surgida junto al monasterio que tomó el nombre del mismo. Se constituyó en un municipio jurídicamente dependiente de los cluniacenses e independiente del núcleo urbano de Carrión,

Los habitantes de San Zoles eran vasallos del prior, satisfacían rentas al monasterio, tenían sus propios representantes concejiles, alcalde, regidores, merino y como símbolo de esa autonomía jurisdiccional exhibían en una plazuela del barrio un rollo o picota.



Alfonso VI

En enero de 1072 tiene lugar la batalla de Volpejera o Golpejar en la que Alfonso VI se enfrenta a su hermano Sancho. El conde carrionés apoya a Sancho y su hermano Don Gonzalo Ansúrez apoya a Alfonso VI, quien por su ayuda le concede el Condado en detrimento de los hijos de Beni Gómez. Alfonso VI se hace fuerte en Santa María de Carrión pero al morir asesinado su hermano Sancho en Zamora, queda resuelto el enfrentamiento.

Carrión en 1103 es sede del Concilio nacional en el que se suprimen los Monasterios dúplices. En ese mismo año, Doña Urraca dona al Monasterio de San Zoilo el Monasterio de San Martín de Frómista.

El historiador Jean Gautier Dalché destacó la presencia en el barrio de San Zoles de francos, que pudieron haber venido acompañando a los cluniacenses. Sea como fuere, hoy debemos reconocer que esa presencia de francos no se circunscribía sólo al mencionado barrio, sino que existía una comunidad extranjera de regiones ultra pirenaicas en la villa carrionesa.



Doña Urraca

A pesar de la escasez de datos al respecto, podemos pensar que se trataba de una comunidad con sus propios fueros, cuyas libertades y normativas se van imponiendo al resto de los habitantes de Carrión. Se trataría de una comunidad con las características que ya señaló José María Lacarra para otros

núcleos, como Jaca, Estella o Sahagún, lugares por donde pasa el Camino de Santiago francés.

Con tal presencia se introducen advocaciones hasta esos momentos desconocidas: San Blas, San Julián, San Leonardo y San Martín de Tours. Para la defensa de sus libertades los francos promueven, a la muerte de Alfonso VI, verdaderas revueltas urbanas de las que hay constancia en todos esos núcleos en que están presentes y en las que Carrión también participa. Como otras ciudades en el Camino de Santiago, el núcleo carrionés apoya a Alfonso I el batallador, rey de Aragón, en los momentos de enfrentamiento contra su esposa D^a Urraca, reina de León, con pretensiones de incrementar las franquezas o libertades y de evitar dominios señoriales. El rey se hizo con Carrión en 1110; al año siguiente decide fortificar la villa para evitar asedios y poner en el gobierno de la misma a Bertrand Risnel. Las ciudades para conseguir mayores franquezas buscan la reconciliación del matrimonio regio y se oponen al obispo de Compostela Diego Gelmírez, que era contrario a todo acuerdo. Tras los conflictos vividos entre los francos y el abad de Sahagún, ciudad con la que Carrión y Burgos habían hecho una *conjuratio* o federación en 1116, las tropas aragonesas del Batallador, al mando de Giraldo el Diablo, se instalaron en Carrión para asegurar a los francos carrioneses su apoyo.

Los aragoneses estuvieron en Carrión hasta 1126 cuando muere Urraca y se proclama rey a Alfonso VII. A pesar de que estas revueltas finalmente fracasaron, con posterioridad a las mismas se mantuvieron algunas de las reivindicaciones francas, como la creación del *concilium* como órgano de gobierno municipal y la integración en su seno de familias francas. Aparecerán así familias de francos que asumirán cargos concejiles en el municipio carrionés: será el caso de Petrus de Lemoges, es decir de Limoge), Guillermus Petit, los Panchistre y los Delores.



Cerca Medieval o muralla y cubo

En aquellos momentos de revueltas urbanas, en que los francos se imponen, cuando nos encontramos ante la inseguridad creada por los enfrentamientos entre Urraca y Alfonso el Batallador, hacia 1111, debemos remontar la construcción de la muralla carrionesa, la cual, pasados unos siglos, acabó conociéndose como la *Cerca Vieja*. Quedan de la misma, vestigios junto a la iglesia de Santa María y hasta la iglesia de San Andrés dentro de propiedades particulares.

A lo largo del Medievo se fueron tomando medidas para mantener en pie los lienzos de la cerca; fundamentalmente hubo dos fórmulas para conservar el buen estado de la muralla: una de ellas fue crear normativas para obligar a los habitantes del alfoz carrionés a trabajar en la reparación de los muros o, en su defecto, a pagar un dinero. Sabemos así que los hombres de Calzada se desplazaban a la villa carrionesa para arreglar desperfectos; la otra fórmula era destinar un porcentaje de las penas establecidas por sentencia judicial al mismo

fin, así como dedicar una cantidad de dinero de las multas establecidas contra quienes no habían acatado una sentencia arbitral.

De tales formas el concejo se aseguraba la aportación en trabajo o en dinero suficientes como para mantener la seguridad de la villa.

Casi al mismo tiempo que se levantaban los muros de la villa, se regulaba el aprovechamiento de los recursos hidrológicos y por tanto, se fijaban unas normas de uso del agua, a fin de garantizar la distribución ecuánime de este recurso y de permitir que llegase en cantidad adecuada y con fuerza suficiente para mover las ruedas de molinos y aceñas. Estas normas se dieron por el rey Alfonso VII, durante todo su reinado entre 1126 y 1157, pudiendo remontarse a periodos anteriores.

En 1126 Alfonso VII sucede a su madre Doña Urraca y asentada la frontera reconquistada en el Duero, encarga la repoblación de lugares marcando así la Ruta Jacobea francesa. En Carrión manda construir Santa María sobre la Ermita de la Virgen de la Paz, al pie de la muralla, y en 1170 la iglesia de Santiago, su monasterio y su hospital.

En 1130 el rey visita Carrión con ocasión del II Concilio en San Zoilo y renueva los privilegios a la villa.

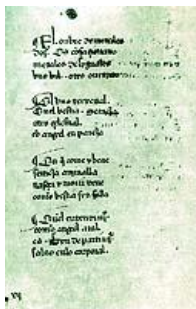
Alfonso VIII (1158–1214), celebra en Carrión su mayoría de edad y en 1188 convoca Cortes y arma caballero a su primo Alfonso IX de León, todo ello en San Zoilo. En 1169 Alfonso VIII renueva los privilegios otorgados a la villa y da permiso de Feria en el barrio de San Zoilo; feria que se desarrollaba en los quince días antes de San Juan Bautista y hasta quince días después.

Carrión ya era una etapa importante dentro del Camino de Santiago, con cuyo motivo acudían gran cantidad de peregrinos, en su mayoría francos, por lo que surgieron numerosos hospitales, se contaban hasta catorce en el siglo XV. Esa presencia franca hay que relacionarla con actividades mercantiles y artesanales, algunas de las cuales se representaron en el pórtico de la iglesia de Santiago. También durante la Edad Media se celebraron en Carrión Concilios y Cortes y se instalaron distintas familias nobles, como los Girón, Velasco, Laso de la Vega, Manrique, etc.

En 1214, es entronizado en el trono Enrique I, que lo ocupó sólo tres años. Ese mismo año se dice que San Francisco pasa por Carrión hacia Santiago, fundando en Carrión sus hermanos el



San Francisco



Manuscritos

Monasterio de San Francisco. Fernando III el Santo (1217-1252) concede a los vecinos de San Zoilo exención de impuestos, sea cual sea su religión, y en 1226 dona al Monasterio de San Zoilo otros monasterios menores y sus rentas.

Dña. Mencía López de Haro, reina de Portugal y sobrina del rey Fernando III, cede su palacio a las Hermanas de Santa Clara para que se instalen en él en 1235.



Alfonso X (1252-1284) otorga las rentas de Portazgo a la villa de Carrión. En 1278 establece la independencia del nombramiento de alcaide de Carrión, y su hijo Sancho IV (1284-1295), en 1285 concede el derecho de celebrar una Feria anual de ganado.

En 1295, ante la minoría de edad de Fernando IV, asumió la regencia su madre María de Molina, quien ordenó que la villa de Carrión no se diera a nadie ni saliera de la corona. El rey conocido también como “el Emplazado” muere en 1312.

María de Molina, nuevamente regente, esta vez en nombre de su nieto Alfonso XI, refuerza la muralla Carrión en 1303 para resistir frente a sus contendientes.

En ese tiempo viven en Carrión dos poetas judíos reconocidos: Samuel ibn Sasón y el Rabí Don Sem Tob Arduviel.

A raíz de la invasión goda en el s. IV y árabe en el s. VIII entraron en la península también familias judías, que se establecieron en Carrión llegando a tener a finales del siglo XIII una de las más grandes Alhamas de la provincia. En la actualidad sólo se conserva de ésta el antiguo trazado urbano y la Sinagoga de los Herreros, que ocupó parte de la actual Ermita de la Cruz.

Durante la lucha entre Pedro I el Cruel (1350-1369) y Enrique II Trastámara (1350-1369), el primero castiga a algunos señores de Carrión confiscando sus bienes y destruyendo sus palacios, disminuyendo en gran parte la población de la villa. Tras el final de la contienda por el asesinato del rey en Montiel, el condado pasa a manos de Diego Gómez y a Juan Sánchez Manuel, desapareciendo varios barrios de Carrión: el de San Lázaro, al otro lado del Monasterio de San Zoilo, y los del norte de la villa entre el cementerio nuevo y el antiguo convento de Santo Domingo.

En 1393 Enrique III (1390-1406) se casa en la iglesia de San Miguel de Palencia, con Catalina de Lancaster, sellando la paz con Inglaterra. Dña. Catalina, compra el condado de Carrión por 15.000 florines, propiedad que más tarde venderá a su hijo Juan II por 200.000 florines.

En 1431 San Zoilo se desprende del barrio de San Martín, vendiéndolo a la villa de Frómista. Por otra parte, deja de depender de la casa madre de Cluny para hacerlo directamente de Roma (1435), y más tarde lo hará del Monasterio de San Benito de Valladolid (1507).

La condesa de Castañeda, Aldonza Tello no sólo favoreció a las clarisas con darle la administración del hospital de la Trinidad, sino también con la construcción de una nueva iglesia para el convento. Era hermana, por parte de madre, del más representativo exponente de la cultura castellana de la primera

mitad del siglo XV, el carrionés Iñigo López de Mendoza, el Marqués de Santillana.

Hombre polifacético, guerrero y literato, nacido en Carrión de los Condes en 1398, se traslada a la corte del infante Alfonso de Aragón, donde cultiva su gusto por el refinamiento y por la literatura italiana; con D. Iñigo López de Mendoza aparece la poesía compuesta *al itálico modo*, y empiezan a recuperarse textos clásicos, con los que nutre su amplia biblioteca; promueve reuniones entre intelectuales en sus palacios; dirige la lucha contra Granada, y en periodos de menos batallar escribe sus *Serranillas* y *Proverbios*. Durante el reinado de Juan II conquistó Huelma y Bexix, y llegó a una tregua con los granadinos. Por su participación en la batalla de Olmedo de 1445, el monarca le concedió el marquesado de Santillana y el condado del Real de Manzanares. Con el Marqués de Santillana nos encontramos ante un incipiente humanismo, que preludia la entrada en la modernidad.

Ya en la segunda parte del siglo XV, el conde de Benavente, enfrentado al conde de Treviño, restaura la fortaleza tras apoderarse del lugar. Enrique IV lo manda demoler al liberar Carrión, y sobre sus ruinas se levantó el Santuario de la Virgen de Belén, cuyas rentas llegaban directamente al obispo en Jerusalén.

A finales del siglo XV el núcleo carrionés había crecido hasta los 6.000 vecinos y contaba con un gran número de hospitales para enfermos y peregrinos: San Zoilo, San Miguel, De la Herrada, San Julián, San Lázaro, Los Palmeros, Pobres de la Castillería, Pelligeros, San Cristóbal, Sancti Spiritus, Santa María del Camino, San Leonardo, San Pedro y San Ildefonso y la Trinidad.

4 EDAD MODERNA: siglos XVI-XIX.



Imagen actual del puente de Carrión

El siglo XVI constituye para Carrión una época de transformación urbanística y monumental. A comienzos de siglo, se rehace el puente medieval, con nueve ojos y dos arcos con puertas, que se derriban en el siglo XX; contribuyendo en su construcción todos los pueblos de la comarca. En 1509 el rey Fernando el Católico concedió a Carrión el privilegio de que ningún ejército se alojase en la villa sin licencia real especial, bajo la multa de

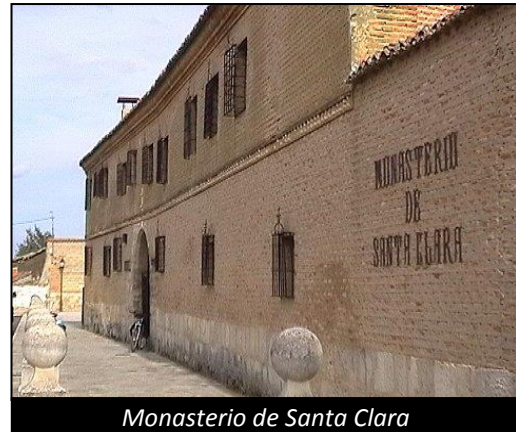
diez mil maravedís.

En 1522 encontramos por primera vez el nombre de Carrión de los Condes en el testamento de Aldonza Manrique.

En 1527 se construye el convento de los padres Dominicos en la iglesia de San Pedro, al norte de la población, por iniciativa del obispo Sarmiento.

Desde 1537 a 1577 se lleva a cabo la construcción del claustro plateresco en el Monasterio de San Zoilo. En 1540 se produce un corrimiento de tierras bajo la iglesia de Belén, lo que supone la necesidad de rehacer su planta. En 1574 terminan las obras de la iglesia de San Andrés, dotándola de su apariencia actual.

Carrión ya tenía una configuración muy aproximada a la actual. En 1564 el Concejo compró al monasterio de San Zoilo la jurisdicción sobre el barrio circundante, que hasta entonces tenía fueros propios y era señorío del abad del monasterio. La villa de Carrión perdió población por varias causas, entre ellas la epidemia de peste. A finales del siglo XVI la actividad económica y comercial había entrado en una recesión importante debida en parte a los excesivos impuestos.



Monasterio de Santa Clara

La población de Carrión había descendido considerablemente y en estos años apenas había seiscientos vecinos. Ante esta situación, el ayuntamiento y la Abadesa del Real Monasterio de Santa Clara, Sor Luisa de la Ascensión, conocida por su amistad y sus consejos al rey Felipe III medió en la concesión de un mercado, que estuviera libre de impuestos, como ya lo tenían otras localidades de la región.

El rey lo concedió a finales de 1618 mediante un privilegio, por el que se establecía un mercado franco el martes de cada semana a partir del 30 de diciembre siguiente. Los carrioneses estaban complacidos por la concesión, pero estaba muy arraigada la costumbre de hacer el mercado los jueves y era muy difícil mover los tratos mercantiles a los martes, por lo que, también con la mediación de la Monja de Carrión, el mismo rey trasladó, a principios de 1620, la celebración del mercado a los jueves, manteniendo las mismas exenciones, libertades, franquicias y prerrogativas del anterior. Además de su labor como consejera real, sor Luisa logró renovar el convento de las Clarisas construyendo la iglesia anexa al convento, y dotándolo de numerosas y valiosas obras de arte.

Destacan a finales de siglo varios carrioneses: Luís de Velasco y Ruiz de Alarcón y su hijo Luís de Velasco Fajardo, que fueron virreyes de Nueva España y de Perú y fundaron la Universidad de México. Miguel de Benavides, dominico y Cronista Real desde Filipinas, fundó la primera universidad de Asia en Manila.

Ya en la primera mitad del siglo XVII hay síntomas de recuperación y parecen reavivarse la economía, hasta el punto de establecerse en Carrión sociedades mercantiles que realizan intercambios en Flandes, Francia y Andalucía, instalándose en Carrión familias con gran poder adquisitivo, que construyen grandes casas nobiliarias.

El Ayuntamiento ya en 1610 costea la construcción de un arco en el puente, edificación que subsistió hasta los años 30 del siglo XX. Cinco años después, no conformes con el único puente con el que contaba la villa, los ediles adjudicaron a Francisco Díez y a Juan González el diseño y construcción de otro puente que, sin duda para abaratar costes y para finalizarlo pronto, lo hicieron en madera de roble y de olmo, con tablazones que fueron reforzados con cascajo y césped; era conocido como «*la puente de arriba*» y como el puente de la «*puerta del río*», que todavía en 1812 existía.



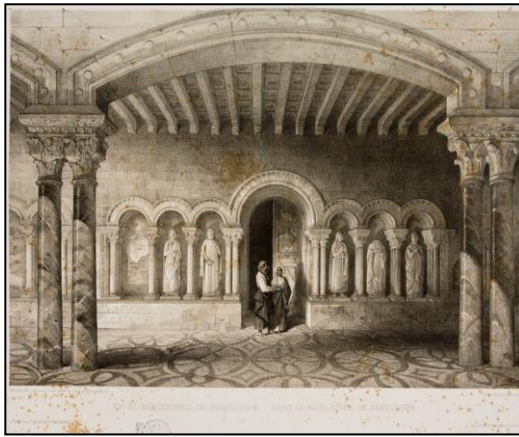
Fachada norte de San Zoilo

También el Monasterio de San Zoilo acomete en este siglo la ejecución de la nueva iglesia y de su fachada Norte, la iglesia de Santa María, con el patrocinio del obispo franciscano Juan del Molino Navarrete, afronta la cubierta de la nave central y la reforma de la capilla mayor, obras que se adjudicaron a Felipe Berrojo. Aprovechando los materiales del derruido convento de Santa Isabel, se construye el nuevo hospital de San Miguel y Santa Isabel. Después de estas obras vuelve a cimentarse la construcción de la Iglesia de la Virgen de Belén.

El siglo XVIII fue calificado por Ramírez de Helguera como el «*más feliz*» de toda la historia carrionesa, según este autor porque «*nunca se supo menos, sin duda porque no ocurrió nada especial en ella*». Pero añade a este comentario que el Concejo ordena la redacción de nuevas ordenanzas, que regulase la vida de los carrioneses, por estar las anteriores viejas y sin principio ni fin, y por adaptarse a los nuevos tiempos.

El siglo XIX comienza con la invasión francesa en 1811. Llegó a Carrión Santos Padilla - jefe de la resistencia castellana - con su tropa de doscientos caballos y quinientos infantes, a quien se atribuye que en 1811 incendió prácticamente todos los edificios públicos importantes de la ciudad, para evitar que el ejército enemigo pudiera establecer puestos de vigilancia o refugiarse en estos edificios. Con esta terrible acción cambió de raíz el aspecto monumental de la villa: ardieron los conventos de San Francisco, Santa Isabel, y Santo Domingo, las iglesias de Santa María y Santiago, la torre de San Andrés y el antiguo edificio gótico del Ayuntamiento, situado en la actual plaza de los Caídos. Algunos de estos monumentos, como el Ayuntamiento, Santa Isabel y Santo Domingo, no se recuperaron jamás, y los demás ya no volvieron a ser lo que fueron. Así, desaparecieron para siempre los miles de privilegios y documentos de la ciudad, que estaban conservados en sus archivos.

Mientras duró la invasión francesa en España, la ciudad de Carrión tuvo una gran importancia, sin duda por su posición estratégica y por ser lugar de asistencia militar para cuidado de los heridos y enfermos. Ello explica que, en la división administrativa que proyectó José I apareciera esta ciudad como cabeza de provincia, con el nombre de *Departamento de Carrión*.



*Litografía de la sala capitular del
Monasterio de Benevívere*

En 1820 se produce la primera Desamortización, en 1832 la Guerra Carlista, y en 1835 la Desamortización de Mendizábal. Estos hechos transforman el trazado urbano y la economía de Carrión. Quedan vacíos los conventos de órdenes masculinas (monasterio de Benevívere de agustinos, San Francisco, de franciscanos y San Pedro de dominicos), y derruidos el monasterio de Santiago y el Ayuntamiento.

Empieza la reconstrucción en 1849 de la iglesia del Monasterio de Santiago y antes de finalizar el siglo se urbaniza la bajada al río, creando una Plaza Mayor presidida por un nuevo Ayuntamiento. Todo ello, con el material extraído de los conventos abandonados. Así mismo se crea la gran plaza del Mercado, tras la cerca medieval. Se desmontan las puertas de la muralla y junto a la iglesia de Santa María se construye el Fielato, lugar que ocupa en la actualidad el punto de información turística conocida como “la caseta” construida en los años 60 del siglo XX. Se construyen nuevas casas de gran porte como las de la Plaza Mayor o las que ocuparon el terreno del convento de Santiago o la Casa Grande o “de las lágrimas”, la casa Escapa y la casa frente a San Andrés. Se amplía la ermita de la Cruz y se construye un nuevo cementerio al norte de la ciudad.

En lo social se establece una clase alta de profesiones liberales y comerciantes. La economía resurge por la reconstrucción del trazado urbano y el desarrollo de su comercio. Carrión de los Condes obtiene el juzgado de primera Instancia. Su mercado de los jueves crece y se asientan las ferias de San Mateo y la de San Gregorio que son agrícolas y ganaderas, así como la de San Pedro donde se compran las mulas y se apalabra el trabajo de los jornaleros para la próxima cosecha. El comercio atiende a toda la comarca y se crean servicios de coches de caballos para llegar a la estación de tren de Frómista. Se crean posadas, mesones y fondas.

En 1854, el Obispado de Palencia entrega el Monasterio de San Zoilo a la Compañía de Jesús.

En 1867 Cánovas del Castillo escoge a Carrión como lugar de su destierro durante dos meses.

Destacaremos otros acontecimientos del siglo XIX:

- La fundación del Hospital Municipal (1883-84), hoy residencia de Santa María del Camino, por Acisclo Piña Merino, con el que perpetuaba la tradición carrionesa en lo referente a la beneficencia y sanidad, llamando para su gestión a las hermanas de San Vicente de Paul, Hijas de la Caridad.

- Once años después, en 1894, por gestión de Martín Ramírez de Helguera, se concedió la concesión por la regente María Cristina del título de ciudad. La regente se expresaba así: *«Queriendo dar prueba de mi real aprecio a la villa de Carrión de los Condes, provincia de Palencia, por el aumento de su población y progreso de su industria, en nombre de mi augusto hijo el rey don Alfonso XIII, y como reina regente del reino, vengo en concederla el título de ciudad Dado en Palacio a 27 de noviembre de 1894. María Cristina. El ministro de Gobernación Trinitario Ruiz».*

5 EDAD CONTEMPORÁNEA: siglos XX-XXI.

El siglo XX destaca por la presencia en San Zoilo de los jesuitas, que con su esmerada educación marcan a varias generaciones, dotándoles de una alta formación académica, musical y teológica hasta 1959. Comenzando a funcionar como Seminario menor diocesano en el curso 1959-60 y continuando hasta 1987 en que se traslada a la capital palentina. Parte del edificio se acondiciona como Hospedería, la cual se abre en 1992 y otra parte cobija al Centro de Estudios Jacobeos desde 1999.

Durante este siglo llegan nuevas ordenes religiosas a Carrión: Mercedarias (1927), Maristas (1930), Carmelitas (1930), Filipenses (1961) y Agustinas (2010).

La Guerra Civil deja a Carrión en el lado nacional, merma la población joven masculina pero no se paraliza la vida ni la economía.

Tras la contienda se crea una fábrica de lino y se extiende la fuerza de la Cooperativa Católica Agraria fundada por el jesuita carrionés Sisinio Nevares en 1909, con su banco, su economato y sus funciones de ayuda al agricultor. Se modernizan las explotaciones agrícolas comprando maquinaria agrícola. Por ello en los años 50, 60 y 70 crece la emigración de los peones agrícolas cuya mano de obra ya no es necesaria. Marchan hacia el País Vasco, Cataluña, Madrid y Alemania.



Plaza del Ayuntamiento

Desde el último cuarto del siglo XX, en Carrión de los Condes se han construido numerosos edificios modernos de viviendas, principalmente en hormigón y ladrillo, sustituyendo a antiguas casas de adobe, muchas de las cuales aún perviven.

Por el contrario se dota a Carrión de Colegio Público Comarcal en 1970 y de Instituto de Enseñanza Secundaria en 1977. A partir de los años 80 se crea el

polígono industrial, se restaura el patrimonio y el teatro Sarabia pasa a ser municipal.

Se abre el Museo parroquial de Arte Sacro en la Iglesia de Santiago y el Museo de las Hermanas Clarisas de Arte Sacro y Belenes del Mundo.

En 2006 se abre la oficina de Información Turística y el Museo de Arte Contemporáneo, en el edificio que fue hospital de peregrinos del convento de Santiago, más tarde casa privada cuya dueña Piedad García dona al ayuntamiento de Carrión. El museo se nutre con la colección privada de escultura de piedra natural y madera de caoba procedente de Venezuela y donada por Don José María Delgado.

A ella se ha unido la colección de cuadros donados por D. José Luís Valenciano Plaza. Y una obra de gran formato, titulada “Naufragio” de D. Fernando Escobar.

De manera continuada se reciben exposiciones de fotografía, u otros formatos artísticos que provocan la visita a las salas del antiguo Hospital, hoy Museo.

Durante la primera década del siglo XXI, se han ratificado varios procesos de hermanamiento, a través de diversos personajes históricos de Carrión: el noble D. Iñigo López de Mendoza, 1º Marqués de Santillana y el dominico Miguel de Benavides.

O por razón histórica, como haber sido fundados por las gentes de Carrión de los Condes.

El hermanamiento a través del Marqués de Santillana se ha realizado con Torrelavega, Santillana del Mar, Buitrago de Lozoya y Guadalajara.

A través de la figura del dominico Benavides, se realizó el hermanamiento con el pueblo filipino el 1 de julio de 2007. Con motivo de la celebración del IV Centenario de la inauguración de la Universidad Santo Tomás de Manila, la primera de Filipinas y de Asia. Y de la muerte de quien ideó y proporcionó los medios para su creación, el carrionés Miguel de Benavides (1552-1605), se organizó la exposición “Entre Castilla y Filipinas: 400 años” en la iglesia de San Julián de Carrión de los Condes.

Abierta durante el verano de 2006, se expusieron objetos relacionados con Filipinas y los dominicos, para homenajear la figura de Benavides y su papel en la historia de ambos países. Años más tarde, el 26 de febrero de 2012, se impuso a la Biblioteca pública de Carrión el nombre de aquel dominico carrionés que dedicó su vida a educar a generaciones de filipinos.

Carrión de los Condes está situada en el centro de la provincia de Palencia y a 40 Km. de distancia de la capital (42º 20' N, 4º 36' O), entre la aridez de la meseta castellana y la frondosidad de la vega del río Carrión, a 830 m de altitud.

Carrión es también un centro de irradiación cultural con sus ferias y representaciones teatrales, concursos de poesía y de pintura, conciertos corales e instrumentales, etc.

Tampoco se olvida el ocio, con atractivos lugares de esparcimiento e infraestructuras deportivas y lúdicas. En la primavera de 2014 se ha logrado inaugurar una nueva zona de paseo, a los pies del Santuario de la Virgen de Belén. El acceso desde el mirador permite bajar hasta la orilla del río Carrión y pasear por su rívera, a la sombra de los altos chopos y descansar en los espacios ajardinados.

En el siglo XXI aún puede decirse que:

“Carrión de los Condes es, en fin, un lugar donde el viajero podrá comer como un rey, descansar con la tranquilidad de un monje y divertirse como un villano.”

La **FERIA DE MAQUINARIA AGRÍCOLA Y AUTOMOCIÓN** tiene lugar en Carrión de los Condes desde hace 25 años durante un fin de semana de abril o mayo. Su origen se encuentra en las ferias agrícolas y ganaderas que se celebraban en la festividad de San Mateo hasta mediados del siglo XX. En la actualidad se desarrollan en varios emplazamientos: la exposición de maquinaria agrícola, remolques, trabajos de rejería, automodelismo, coches, motos, etc... se sitúa en la plaza Conde Garay y a lo largo de las avenidas Ramírez Helguera y de los Peregrinos. Por otra parte, los productores de alimentos exponen y comercializan sus productos en una carpa o en diferentes stands en la plaza de los Regentes o en la de Santa María. Empresas de todo tipo promocionan sus productos en el recinto multisectorial de la *Cooperativa Agrícola Regional* en la avenida Manuela Rizo.



A la actividad expositiva y comercial año tras año se añaden otras, como la organización de talleres, concursos: Jornadas de Tapas por Carrión, Concurso y Concentración de vehículos antiguos, de bicicletas y visitas guiadas gratuitas a los principales monumentos etc...



Desde el año 2003 Carrión de los Condes acoge el primer fin de semana de julio la **FERIA DE ANTIGÜEDADES, ALMONEDA Y RESTAURACIÓN** del Camino de Santiago en el recinto multisectorial de la *Cooperativa Agrícola Regional*. Allí se pueden encontrar objetos para todo tipo de gustos, edades y bolsillos: desde cajitas de plata, tazas y figuras de cristal hasta aparadores, cómodas y objetos antiguos restaurados. Los expositores son empresas dedicadas a la venta de antigüedades, almoneda y coleccionismo procedentes de distintos puntos de la geografía española, en su mayoría de Castilla y León y cuenta en algunas ocasiones con empresas francesas.

De forma paralela se organizan diversas actividades culturales. El *Concurso de Pintura Rápida* realizado desde 1999 tiene lugar el sábado por la mañana y cuenta con una gran acogida, promoción y participación. El fallo, emitido por un jurado profesional, es llevado a cabo el sábado por la tarde y los ganadores consiguen cuantiosos premios, tras ello las obras son expuestas en el recinto multisectorial. El *Concurso de pintura rápida infantil* comenzó a celebrarse en el año 2012 y el sábado por la tarde se puede disfrutar de forma gratuita de un *Concierto de guitarra* organizado por la *Asociación Camino Artes* en la iglesia de Santa María del Camino.

Durante un fin de semana del mes de agosto se celebra desde el año 1999 la **FERIA DE TURISMO Y ARTESANÍA DEL CAMINO DE SANTIAGO**, con la colaboración de la Coordinadora Nacional del Camino de Santiago, la Excm. Diputación Provincial y la Dirección General de Turismo de Castilla y León. Tiene lugar en la zona del *plantío*, un lugar peatonal y fresco junto al río Carrión donde se dan cita numerosos ayuntamientos, asociaciones y empresas para fomentar el turismo y exponer sus productos típicos y artesanos.

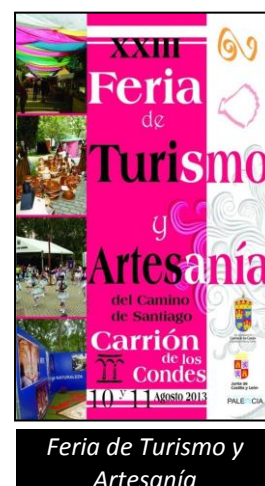
La gastronomía también tiene su hueco en la feria a través de la degustación de embutidos, quesos, licores, vinos y dulces de la comarca elaborados artesanalmente.

Así mismo, para dinamizar la Feria se ofrecen actuaciones de teatro, bailes y danzas con música folklórica con la intención de rememorar las costumbres y tradiciones artesanales de la época medieval.

La Feria de Turismo y Artesanía ha ido evolucionando en sus distintas convocatorias y también ha diversificado sus contenidos, al principio contaba casi exclusivamente con la presencia de ayuntamientos y otras entidades públicas, sin embargo ahora la oferta es más amplia e incluye a empresas y asociaciones, y otras actividades además de la artesanía y gastronomía, como concursos y exposiciones culturales.

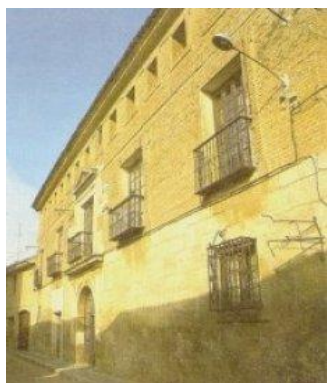
Durante la Feria, Carrión de los Condes ha logrado atraer no sólo a las instituciones de la provincia y de la comunidad autónoma sino también a las del resto de España, que llegan para promocionar sus atractivos turísticos. De esta forma la Feria cumple dos objetivos principales: atraer a asociaciones, empresas, organismos e instituciones públicos y también, promocionar la ciudad de Carrión de los Condes.

La inauguración de todas las Ferias tiene lugar en presencia de las autoridades y con el acompañamiento de la Agrupación Musical Santa María del Camino.



Edificios civiles

La Casa de los Girón es un magnífico edificio del siglo XVIII, el más importante de los pocos que subsistieron al incendio de 1811, durante la Guerra de Independencia. En la fachada, construida en sillería y ladrillo, están esculpidos los escudos familiares y las ventanas muestran una magnífica rejería. Tras la portada, un pequeño zaguán da paso a un bonito patio porticado con columnas dóricas, en una de cuyas esquinas está la gran escalera de subida, decorada con retratos de varios reyes y reinas y el escudo de armas de la familia.



Casa de los Girón



Fachada de la Casa de los Girón

La casa-palacio conocida como Casa del Águila, construida en el siglo XVII, perteneció a la familia Velasco, condes de Salinas de Pisuegra. Situada en la calle de Santa María, enfrente de la iglesia del mismo nombre, fue uno de los edificios civiles más antiguos de la ciudad. Utilizada durante el siglo XIX como carretería y



Casa del Águila (antes y después de su reconstrucción)



durante el XX como casa familiar, fue derruida completamente en 1999 para reconstruir sus cimientos y su interior recuperando su fachada original. Muestra un portón de entrada y dos

ventanas geminadas en el piso superior, bajo las cuales destaca el escudo de armas de la familia Velasco, con los veros y borduras de cuatro castillos y cuatro calderas, soportado por un águila. Más arriba, en el extremo derecho, se encuentra el escudo de los Mendoza por su relación familiar con los Velasco.



Casa grande (siglo XIX)

La llamada Casa Grande por sus dimensiones, también conocida como “de las lágrimas”, ya que en ella funcionó durante muchos años una casa de empeños. Está situada en la plazuela de San Julián. Es un edificio típico burgués del siglo XIX. En 2014 se crea la Fundación “Lourdes Arroyo –Fernando Albert” con idea de establecer una Casa Museo en tan magnífica residencia.

En los Jardines del Plantío se conserva el portón y el balcón de una hermosa casa del siglo XVIII, que se recuperó cuando se demolió para construir un edificio de viviendas. Estaba situada en la bajada al Plantío, hoy calle de Fuentes Quintana. Tenía anchos aleros, un balcón de noble forja y un gran portón común para personas y carros que daba paso a un inmenso zaguán hacia el corral y las cuadras.

En la calle Obispo Vozmediano encontramos la Casa de los Lomana, en la que sobresale su patio porticado con el pozo en el centro. En 1996 se rodaron en esta casa varias escenas de la versión cinematográfica de la novela *Las Ratas*, de Miguel Delibes.

La Casa en la que nació el Marqués de Santillana situada en la calle de Santa María. Apenas se conserva nada de su aspecto original, sólo el escudo de la familia Mendoza, con la banda y la leyenda “Ave María, gracia plena” y dos placas conmemorativas con motivo del nacimiento de Don Íñigo López de Mendoza.

En la plazuela de Belén, detrás de la iglesia de San Andrés, se encuentra el Palacio Gótico datado en el siglo XVI, cuya fachada con alfiz y dos escudos es de sillería. Su aspecto original ha sido modificado en varias ocasiones, como por ejemplo la parte superior, la cual fue reconstruida con ladrillo en el siglo XIX.



Palacio Gótico siglo XVI



Balcón esquinado siglo XVI

En la calle de José Antonio Girón hay una casa del siglo XVI con un elemento constructivo típico del Renacimiento español, un balcón esquinado que da a dos calles distintas, construido en piedra y rematado por un escudo. Esta casa solariega o palacio se

encuentra en una plazuela donde hay otra Casa con escudo, que cuenta con airoso alero, escudo y balcones rematados con espléndida rejería.

El desaparecido Monasterio de Santiago, fundado en 1161, del cual formaba parte la iglesia-museo de Santiago, se encontraba situado rodeando dicho templo. En el callejón de Santiago, antiguamente calle Excapillas, que va de la plaza Mayor a la de los Regentes bordeando la iglesia, aún se conservan restos de dicho monasterio, como el arco de medio punto que da paso al callejón y dos columnas de piedra adosadas a la fachada pétrea de la casa que da a la plaza Mayor. Se conserva además la portada con arco gótico de lo que fue el Hospital de peregrinos desde el siglo XIII al siglo XIX, actualmente podemos encontrar la Oficina de Turismo y Museo de Arte Contemporáneo.

En la calle de San Juan está una de las casas más antiguas de Carrión, de finales del siglo XV. Conserva un escudo decorado con un jarrón de azucenas y el marco de lo que pudo haber sido un alfiz.

La peculiaridad de la llamada Casa del Lagarto, del siglo XIX, es la figura de un lagarto de madera tallado en la esquina de su alero, que resalta por estar pintado de verde. Está en la plaza de San Andrés, esquina a la avenida Leopoldo María de Castro.

Del siglo XVI es la Cárcel, hoy casa de cultura que acoge la biblioteca pública. Fue utilizada como cárcel y después de la guerra de la independencia como Ayuntamiento cuando el incendio de 1811 destruyó el existente, hasta la construcción del edificio actual. Todo el primer piso está construido en piedra y cuenta en su fachada con sendos escudos: en uno de ellos se puede ver la fecha de su fundación y su uso como Casa del Concejo y el otro corresponde al escudo de la villa de Carrión. El piso superior fue reconstruido en ladrillo.



Casa de Cultura



Ayuntamiento de Carrión de los Condes

El Ayuntamiento. La Casa Consistorial de Carrión fue construida en 1868 después del incendio de la anterior. El Ayuntamiento con el que hoy día contamos está situado en la parte occidental de la plaza Mayor. El edificio es de gran solidez, con zócalo de piedra, que procede de la abadía de Benevívere y del Convento de San Francisco, ambos

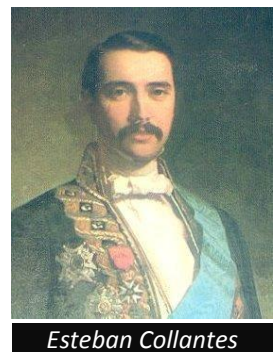
desaparecidos. Tiene su entrada principal en el centro y cuenta con dos puertas a ambos lados de la fachada, utilizadas para entrar a las escuelas de niños y niñas hasta la mitad del siglo XX. Más tarde estos locales fueron ocupados por la biblioteca municipal y los juzgados y en la actualidad alberga la sala de usos múltiples y las oficinas de Administración local.

La fachada es sencilla, con grandes ventanas y balcones. Al principio estuvo rematada por el escudo de armas de la ciudad, sustituido a los pocos años por un campanario con reloj, escudo y campanil, reformado en 1972. En los primeros años del s. XXI, coincidiendo con la reforma de la Plaza Mayor y las calles adyacentes, se limpió la fachada principal dejando al descubierto la original de ladrillo.

A la entrada del Consistorio, en su planta baja, se sitúa un espacio expositivo a la izquierda y a la derecha el acceso a la zona administrativa. Avanzando hallamos una espaciosa escalera de piedra, procedente del Monasterio de San Francisco, con arambol de hierro que conduce a la planta alta, donde se encuentran el salón de plenos, el antiguo despacho de alcaldía, una sala de exposiciones, la sala de comisiones, el archivo, etc.

En el primer piso encontramos una sala decorada con numerosos retratos de carrionenses ilustres tales como:

- El retrato de Agustín Esteban Collantes vestido de uniforme, con la banda de Carlos III y la siguiente inscripción: *El Excmo. e Ilmo. Sr. D. Agustín Esteban Collantes nació en Carrión de los Condes el 15 de Mayo de 1815, Diputado a Cortes por la provincia de Palencia en 1844, reelegido cinco veces por el distrito de Carrión, Ministro de Fomento en 1º de Agosto de 1853 y dos veces interino de Marina en 9 de Septiembre y 19 de Octubre del mismo año. Los vecinos de la villa de Carrión mandaron hacer este retrato para perpetuar la memoria de los beneficios que debe a su ilustre compatriota como Diputado y como Ministro y en testimonio de su gratitud.*
- Retrato de D. Santiago Delgado de 1896 obra de Rouze, que dice: *D. Santiago Delgado y Marcos, vecino de Madrid, hijo adoptivo de Carrión de los Condes y fundador del barrio de la Caridad en el año 1889.*
- Retrato de Acisclo Piña Merino, de 1883, obra de Cantusya y Olmedo, con el plano del hospital Municipal que él fundó.
- Retrato de D. Gregorio Gutiérrez García, fundador del colegio Espíritu Santo.
- Retrato de Doña María de las Mercedes Gutiérrez Gómez fundadora del Asilo Nuestra Señora de las Mercedes actual residencia de personas mayores.
- Retrato de Moisés Santos del s. XIX.



- Retrato del Padre S.H.J. Sisinio Nevares.
- Retrato de D. Carlos Olleros.
- Cuadro de Miguel de Benavides catequizando en Filipinas.
- Maquinaria antigua del reloj municipal.
- Arca del Pósito de 1595.
- Báscula para pesar y tallar a los quintos.
- Mesa-escritorio.
- Caja fuerte



Salón de Plenos del Ayuntamiento

El salón de plenos En 1893 un artista carrionés, Víctor de San Martín Merino, pintó su techo con gran afición y gusto. La plataforma contiene los once sillones para los concejales y el presidencial, con el escudo de la ciudad. Este espacio lo preside un magnífico Cristo crucificado bajo dosel y sobre terciopelo al que acompañan el retrato de los reyes de España así como dos escudos en piel repujada de Carrión de los Condes y

de Castilla y León.

En las paredes del salón podemos encontrar:

- Los retratos de Carlos III y Carlos IV.
- Retrato de Miguel de Benavides como Cronista Real, del s. XX.
- Cuadros de San Juan, San Pedro, San Pablo, Santiago y San Andrés por Ramón Canedo, pintor vallisoletano del siglo XVIII.
- Otro cuadro de Canedo que dice: *“Retrato del Ilmo. Sr. D. Melchor Álvarez de Vozmediano, natural de esta villa de Carrión, Prior de Aroche, Canónigo de Baza, señor del Préstamo de Écija, Obispo de Guadix y teólogo, enviado entre los de España al Santo Concilio de Trento, fue cofrade de esta Cofradía, en la que fundó varios aniversarios en la Iglesia de San Andrés, donde tiene sus huesos, y fundó su obra pía”*.
- Otro cuadro, de Ramón Canedo donde se lee: *“Retrato del Ilmo. Sr. D. Andrés de Bustamante, Capellán de honor, Cura de Palacio en vida de los señores reyes don Felipe V y don Fernando VI, Obispo de Palencia y bienhechor especial de la Cofradía de los Veinte; fundó un aniversario en la Iglesia de San Andrés en el día 30 de este santo Apóstol”*.

- Retrato de Don Enrique Fuentes Quintana realizado por D. José Luis Valenciano Plaza en 2010.
- Retrato de D. Pedro Cantero Cuadrado.

- Finalmente, al pie del salón se encuentra el gran cuadro de D. Antonio Pastor con la siguiente inscripción: *“Retrato de D. Antonio Pastor, natural de Carrión, clérigo de órdenes menores y fundador de esta famosa obra pía, cuyos patronos dan a nombre suyo anualmente*



Cuadro de D. Antonio Pastor

27.000 reales de limosna y piadosos legados con arreglo a su testamento, que otorgó en Sevilla a 10 de Julio de 1655 con el título de Monte de piedad cristiana y en el que manifestó estar hecho su corazón un Etna de caridad con los pobres y podérsele aplicar justamente lo que dijo el real profeta David al salmo 40”.

La sala contigua alberga una variada exposición compuesta por:

- Una estatua de María Magdalena en madera policromada, bonita copia de la talla de Pedro de Mena de 1664. Es poco expresiva pero muy delicada, las uñas de las manos y de los pies son de asta y los ojos de cristal, restaurada en el taller de Francisca Romero Abajo, de Laguna de Duero, donde se eliminaron las pinturas añadidas para recuperar la pátina original. Antigüamente presidía la capilla de la Cárcel
- Cuadro de la Virgen del Carmen donado por las hijas de la Caridad.
- Elementos del Carro Triunfante: angelotes o “puttis”
- Bargueño castellano
- Cuadro de Santa Catalina del s. XVI.
- Arcón y sobre éste una urna de cristal para votaciones, mazos metálicos del municipio y una caja arqueta.
- Cuadro de la Sagrada Familia con ángel adorando al Niño.
- Escultura de San Antonio.
- Cuadro de Cristo crucificado, óleo del s. XVIII.
- Mesa escritorio y sobre ella cabeza de piedra tallada.
- Tapiz de seda bordada procedente de Filipinas del s. XVII.
- Cuadro sobre la aparición al Padre Hoyos de Sevilla, del año 1910 donado por las hijas de la Caridad de Carrión de los Condes.

- Expositor con misales romanos de 1726 y 1900 y colección de monedas.



Gran custodia de plata y oro

En el centro de esta sala de manera temporal se exhibe la gran custodia de plata y oro de propiedad municipal para el día de Corpus Christi. Fue realizada por el platero Jerónimo de San Miguel en el siglo XVI y asumió su coste el regidor perpetuo de la Villa, Antonio de Oro Campoo. Se compone de tres cuerpos con columnas, ángeles y campanillas. En su primer cuerpo se coloca el viril; en el segundo, la estatua de Jesús atado a la columna, de plata, con seis ángeles de plata sobredorada; y el último cuerpo tiene una campanilla grande y otras alrededor pequeñas. El conjunto se remata con el Salvador.

En el primer piso también encontramos el antiguo despacho de alcaldía, que contiene numerosos objetos históricos vinculados a Carrión: sellos con el más antiguo escudo de Carrión, pesas, bastones de representación, copia de un grabado del Monasterio de Benevívere, mosaico homenaje al primer carrionés que llegó a América.

Otra sala de reuniones más pequeña recoge las fotografías de los Alcaldes del s. XX y una escogida biblioteca.

El ala derecha del edificio fue reedificada en 2010. Se accede a ella desde ambas plantas del edificio y tiene un uso administrativo. En la planta baja está la oficina de atención al público, despachos y el Salón de Juntas. En la planta superior existen despachos y una sala de reunión con vistas y acceso sobre el Salón de Juntas, que expone 5 obras pictóricas de José Luis Valenciano Plaza y 8 esculturas de la Colección donada por José María Delgado Pérez.

El Teatro Sarabia. Transcurría el año de 1925 cuando el carrionés de adopción Serapio Sarabia Trigueros, nacido en Villalón de Campos, ideó la construcción de un gran teatro en Carrión, el Teatro Sarabia. Se trata de un teatro de tipo burgués del s. XIX, con patio de butacas, palcos, plateas y galería superior o “gallinero”. Actualmente es uno de los edificios culturales de mayor prestigio de la provincia, estando dentro de la Red de Teatros de Castilla y León.

Fue inaugurado el 21 de septiembre de 1927, durante las ferias y fiestas de San Mateo. La gran compañía de D. Enrique Rambal representó «La Pasión» con el teatro repleto de público, tanto en el patio de butacas como en la entrada de general, que también se llamaba «paraíso» o «gallinero».

La entrada de butaca costaba 4,50 pesetas y la de general, 2 pesetas. Se cuenta de esta representación la siguiente anécdota: Durante la escena de la crucifixión, Dimas le dijo a Jesús: *Acuérdate de mí cuando estés en tu Reino*, a lo que éste respondió: *En verdad te digo que hoy estarás conmigo en el Paraíso.*

Entonces, un espectador, desde el gallinero (antiguamente también llamado «paraíso»), con mucha gracia y voz fuerte les cortó diciendo: *Ya puedes darte prisa, porque aquí no cabe ni Dios.*

Al principio sólo había teatro, pero pronto se adaptó para ofrecer proyecciones cinematográficas, primero mudas y desde 1930 sonoras, sin que por ello dejaran de representarse obras teatrales. En 1983 la empresa quebró y se cerró, aunque siguió utilizándose en algunas actividades culturales. El Ayuntamiento lo compró en 1987 para reformarlo y rehabilitarlo, cosa que hizo con la colaboración del Ministerio de Cultura, la Junta de Castilla y León y la Diputación Provincial.



Teatro Sarabia

Con un aforo de 430 personas, fue nuevamente inaugurado en 1994 con la obra teatral *Carcajada salvaje*, protagonizada por Charo López. Desde entonces, la Concejalía de Cultura gestiona una programación estable y el teatro se dedica a conciertos, conferencias, exposiciones y por supuesto, representaciones teatrales. Tiene una nutrida agenda cultural durante todo el año al formar parte de la Red de Teatros de la Junta de Castilla y León. Además, es el lugar donde se celebran otras actividades culturales, como el Pregón Literario de las Fiestas de San Zoilo, el Pregón de Semana Santa, el Certamen de Poesía Juvenil *Marqués de Santillana*, el Día de la Música y las Letras, etc.



Puente actual de Carrión

El Puente Mayor. Tradicionalmente se ha venido atribuyendo la construcción del puente de piedra que une el barrio de San Zoilo y el núcleo carrionés a la condesa doña Teresa, fundadora del Monasterio de San Zoilo.

A lo largo del siglo XI proliferaron las construcciones de puentes a lo largo del itinerario jacobeo, con el fin de facilitar el tránsito de los peregrinos y mercaderes por esa ruta, siguiendo la política de los reyes Sancho III y Alfonso VI. En 1509 el rey Fernando el Católico concedió a Carrión el privilegio de que ningún ejército se alojase en la villa sin licencia real especial, bajo la multa de diez mil maravedís.

Se trataba de un puente de al menos siete ojos, realizados en piedra de sillería a la vista, así como en bloques compactados de cal, arena y piedra. Estaba provisto de puertas fortificadas a sus extremos, en las que se cobraban las *alcabalas* a los mercaderes y el pago del *maravedí* a los peregrinos para poder entrar en la ciudad. Debido a estos cobros, algunos testamentos incluían mandas para que los oficiales del puente facilitasen el paso a los romeros o peregrinos pobres.

Este puente subsistió hasta la segunda mitad del siglo XVI, centuria que conoció su reforma, ya que entre 1561 y 1563 se elaboraron provisiones reales para el reparo del puente; las obras fueron llevadas a cabo por Juan Ravín.

Poco después comenzaron las grandes reformas que acabaron con el puente viejo. El arquitecto y reformador fue Juan de Aral, maestro de cantería burgalesa, que estableció que cinco de los ojos del puente medieval debían derribarse y ser sustituidos por cuatro nuevos más anchos, que dejasen pasar libremente las malezas y el barro de aluvión. Sobre los arcos, ideó una calzada de veinte pies de ancho formada por grandes piedras, losas rudas y campos espaciales de guijarros, por donde anduviesen carros, cabalgaduras y gentes de a pie, sin peligro de resbalar. Los pretilos delimitadores de la calzada debían alcanzar los cinco pies de altura, siendo de piedra labrada y unida con plomo. Finalizando la travesía debían situarse dos esculturas de leones sosteniendo sendos escudos del rey y de la villa. Pero Juan de Aral murió pronto, siendo sustituido por Gonzalo de Sobremazás y Juan de Escalante, que trabajaron hasta 1576, año en el que fallecen.

Tras la nueva subasta de la obra dirigió los trabajos Juan de Ortega Castañeda que junto con su compañero, Juan de Castillo siguieron el proyecto elaborado por Juan de Aral.

En el siglo XVII se erigieron unas puertas barrocas en piedra al inicio y al final del puente, que fueron derribadas a mediados del siglo XX para facilitar la circulación de vehículos a motor. Finalmente, el antiguo petril de piedra fue sustituido por la actual barandilla de hierro.

La llamada Calzada de piedra que algunos aseguran, sin fundamento, que era parte de la vía romana que conducía a Astorga, no es más que un dique o barbacana, construido para contener las crecidas del río Carrión cuando éste no estaba regulado por sus embalses y evitar, de esta forma, que inundara el monasterio de San Zoilo y el barrio que lo circunda. En cualquier caso, es un precioso lugar de paseo, a la sombra de los chopos que la rodean, urbanizado y muy mejorado en los últimos años, con bancos y mesas para comer y merendar al aire libre.



Dique de contención



La muralla medieval. Los restos de la muralla de Carrión de los Condes, también conocida como *cerca vieja* tienen su origen en el siglo XII durante los enfrentamientos entre Alfonso I el Batallador y su esposa D^a Urraca. En el año 1110 Alfonso toma la villa, fortificándola un año después.

En 1312 la muralla es reforzada durante las disputas entre los aspirantes a ostentar la regencia de Alfonso XI, debido a su minoría de edad. Se refugia en Carrión su madre D^a Constanza para resistir los ataques de su abuela D^a María de Molina.

Más tarde, el rey Enrique IV en 1474, tras apaciguar la situación provocada por el enfrentamiento entre el Conde de Benavente y Pedro Manrique, acuerda la reedificación de las murallas. La muralla protegía principalmente el barrio de Santa María y el este y norte del núcleo urbano, ya que tanto el río como la elevación del terreno actuaban de defensas naturales de otras zonas de la villa. Los barrios cristiano y judío estaban separados físicamente por una muralla medianera conocida como *cerca de Dentro Castro*.

Para la conservación de la misma, se dictaron normas por las que los habitantes del alfoz tenían la obligación de trabajar en la reparación de sus muros, aunque podían eximirse de la misma mediante el pago de una cantidad de dinero. También se obtenían ingresos al destinar un porcentaje de las penas establecidas por sentencia judicial o multas para el mismo fin, así como dedicar una cantidad de dinero de las multas establecidas contra quienes no hubieren acatado una sentencia arbitral.

Actualmente en la calle Historiador Ramírez se conserva un lienzo continuo y recto de la muralla entre dos salientes, de unos 150 metros de longitud, entre los que se incluyen dos cubos con una altura de 4 metros y un grosor de 2, que muestra el relleno de hormigón tras haber perdido el revestimiento de piedra. También hay restos de la antigua muralla medieval junto a la iglesia de San Andrés.

Para su comunicación con el exterior se abrían en el recinto amurallado diversas puertas y portillos. Así, al final del lienzo conservado, en el extremo situado junto a la iglesia de Santa María, se abría la puerta de *Padierno*. La puerta de *San Juan*, que se encontraba al final de la calle del mismo nombre, junto a la desaparecida iglesia de San Juan Bautista o San Juan del Mercado, permitía el acceso a la Plaza del Mercado Viejo. Otra de las puertas se encontraba al inicio del puente que comunicaba con el Barrio de San Zoilo. Otras puertas existentes eran la de *San Pedro*, localizada al norte de la población, y la puerta del *Canto*, aunque se desconoce su ubicación exacta. Estas puertas contaban con unos arcos de entrada, ya que se sabe que en 1610 el Ayuntamiento costea la construcción de un arco en la puerta del puente que se mantuvo en pie hasta los años 30 del siglo XX y el arco de la puerta de *Padierno* existía a finales del siglo XIX.

La muralla se encuentra emplazada en el perímetro del casco urbano. El trazado de la estructura es visible en el flanco oriental del núcleo urbano donde conserva un cubo, perteneciente a los restos de un arco ya perdido, situado en la confluencia de las calles Santa María con Historiador Ramírez. La estructura continúa en el flanco occidental de la



Parte de la muralla medieval

calle Historiador Ramírez hasta pasado el cruce con la calle Fernán Gómez. A partir de aquí, y en dirección norte, existen algunos tramos del lienzo como los localizados entre las calles Doctor Arija Merino, Piña Blasco y las Cercas.

Se trata de una estructura formada por dos muros de sillarejos de gran tamaño unidos por un relleno de piedras y hormigón, echado a tongadas. En otras zonas, sin embargo, se utilizó tapial, paños realizados con ladrillo mudéjar y otros formados por cantos de río. Esta mezcla de materiales tiene su explicación en las distintas intervenciones realizadas para su reparación a lo largo de la historia y en su utilización como muros de construcciones particulares.

Su altura varía, conservando zonas que alcanzan los cuatro metros y el espesor de su estructura ronda los 2 metros.

La muralla fue protegida de forma genérica por el Decreto de 22 de abril de 1949 sobre protección de los castillos españoles y por la Ley 16/1985 sobre el Patrimonio Histórico Español. Es considerado Bien de Interés Cultural de forma genérica, cuyo régimen de protección y conservación es recogido en la Ley 12/2002 de 11 de julio de Patrimonio Cultural de Castilla y León, modificada por la Ley 8/2004 de 22 de diciembre.



Residencia Nuestra Señora de las Mercedes

Residencia Nuestra Señora de las Mercedes. D. ^a María de las Mercedes Gutiérrez Gómez, natural de Palencia, falleció en Valladolid en 1918 y en su testamento instituyó un establecimiento de beneficencia llamado *Fundación de la Familia Gutiérrez Gómez Escribano, Asilo de Nuestra Señora de las Mercedes*. Este asilo tenía la finalidad de “atender las necesidades físicas y espirituales de los ancianos indigentes de Carrión, Arconada, Villovieco, Fuente Andrino, Páramo de Boedo, San Cristóbal de Boedo y Abia de las Torres, y también de los huérfanos, hijos de labradores o braceros de dichos pueblos a quienes sus padres

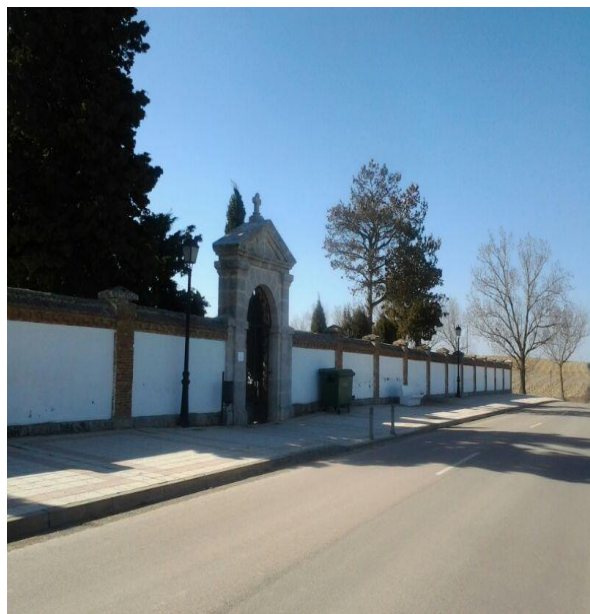
no hayan dejado medios de vida”. En 1925 la Fundación fue clasificada de *benéfico particular*, siendo sus patronos D. Mariano Relea Núñez-Castelo, párroco de Santa María, y D. Andomaro Gil Navas. El 12 de febrero de 1927 las Hermanas Mercedarias de la Caridad llegaron a Carrión para encargarse de la Residencia, abandonándola en el año 2002. Con el paso del tiempo, la evolución de la sociedad ha ido disminuyendo la necesidad de acoger niños, pero el problema de los ancianos ha aumentado; tal es así que aproximadamente desde 1967 se dedica en exclusiva a este sector de la sociedad.

El edificio central es de estilo modernista. En la capilla hay una Virgen de la Merced y un Cristo Resucitado obras del escultor valenciano Merlo (1979).

En 1978 el primitivo edificio central, que solamente podía acoger a sesenta internos, se fue ampliando y transformando poco a poco en una residencia moderna con espacios libres y zonas ajardinadas, ampliándose notablemente su capacidad.

Entre 2005 y 2007 se realizó una nueva reforma para adaptar las instalaciones y los accesos para la asistencia de personas con minusvalías físicas o con dificultades de movilidad.

El Cementerio Municipal fue construido entre 1892-94 y está situado fuera de la ciudad, junto a la carretera de La Serna. Dado el hallazgo de muchos restos humanos en ese lugar, se cree que allí estuvo la iglesia de Santa Catalina, u otra iglesia o cementerio. El zócalo es de piedra y las tapias de tierra, coronadas de teja prensada. El cementerio civil está orientado al poniente. Contiene mausoleos y panteones de gran belleza artística y una capilla de plan central, con un lienzo de la Soledad del siglo XVIII. En 2008 se trasladó al cementerio el monumento a los Caídos que hasta entonces estaba en la plaza del mismo nombre, con motivo de la reforma de ella.



Cementerio de Carrión

Edificios monumentales

MONASTERIO DE SANTA CLARA

Fue fundado por dos discípulas directas de Santa Clara en 1231 e inaugurado en 1260, por lo que es uno de los monasterios de clarisas más antiguos de España. En 1255, D^a Mencía de Portugal, sobrina del rey Fernando III el Santo, favoreció su fundación al trasladarse las monjas de la Virgen del Páramo, que se instalaron en el antiguo edificio de los canónigos de Sancti Spiritus. Durante la Edad Media el monasterio estuvo muy vinculado a la familia Castañeda, llegando a ser abadesa del mismo D^a. Beatriz Manrique, hija de los condes de Osorno y Castañeda.

El Monasterio está situado al sudeste de la ciudad y ocupa una gran extensión de terreno. Al edificio mudéjar de los siglos XIII y XIV se fueron



Monasterio de Santa Clara

añadiendo nuevas construcciones hasta el siglo XVII, cuando el monasterio alcanzó gran esplendor gracias a Sor Luisa de la Ascensión. Durante la invasión francesa, en diciembre de 1811, fueron incautados todos los objetos de plata de la iglesia. Más tarde, por la desamortización de 1835, se expropió al monasterio de casi todas sus propiedades pero se

permitió que siguieran ocupando el convento, al cual se trasladaron también las tres monjas del convento de Santa Isabel. Con la Revolución de 1868, las monjas de Santa Clara tuvieron que abandonar el monasterio, quedando solamente la abadesa y una monja muy enferma, que falleció pocos días después. Se incorporaron al convento de la misma orden que había en Astudillo, donde permanecieron hasta 1870, año en que regresaron junto con las religiosas benedictinas de El Moral, en Palencia.

El número actual de religiosas es reducido, en comparación con el que hubo en otros tiempos. El monasterio se caracteriza por haber tenido una vida prácticamente ininterrumpida a lo largo de los siglos. Las monjas ocupan la parte del mediodía y poniente, donde hay celdas para sesenta religiosas.

En 1999 comenzaron las obras, financiadas por la Junta de Castilla y León, para el saneamiento de humedades en la parte externa de la iglesia conventual. A esta primera intervención siguieron otros proyectos de restauraciones y mejoras, y lo que al principio iba a ser una pequeña obra se convirtió en un gran proyecto. Con una inversión que ha alcanzado los 300.000 € se ha conseguido paliar uno de los problemas más graves que afectaba al edificio: la humedad causada por el agua que corre por el subsuelo que ha afectado al monumento, por lo que hubo que levantar la pavimentación.

Aprovechando el desalojo de las paredes, se restauró el retablo mayor, los dos laterales y dos de las capillas, y se incorporó una peana nueva a la Virgen de la Piedad. También se rehabilitó la fachada y las dos puertas de entrada, decapadas en Valladolid.

Los trabajos se complicaron por la situación de la iglesia, cuyo subsuelo inundaban las aguas de un río cercano y las recientes obras de los colectores de la localidad. En un primer momento, se pensó dar solución al problema de humedad de los muros del templo con la instalación de una cámara bufo por la parte externa del edificio. Después se comprobó que las aguas inundaban toda la cimentación de la iglesia al profundizar para instalar un sistema de calefacción: a cincuenta centímetros del suelo por el perímetro de la iglesia, había agua que no se podía eliminar, y los mismos arquitectos, sorprendidos, no podían explicarse su cimentación. A pesar de estos inconvenientes, los trabajos terminaron y, el 27 de junio de 2002, el Obispo de Palencia, D. Rafael Palmero, consagró el nuevo altar, quedando las puertas de nuevo abiertas a los feligreses y visitantes.

La Iglesia presenta en su presbiterio un retablo presidido por Santa Clara, escultura que la muestra como abadesa y rodeada por cuatro cuadros de pintura napolitana. En las paredes laterales se pueden contemplar grandes cuadros: La Crucifixión y, enfrente, la Inmaculada Concepción, cuadro que representa a la que talló Gregorio Fernández y que se perdió en un incendio. La nave tiene otros dos retablos frontales que acogen uno la Virgen de la O y el otro a Cristo Crucificado rodeado por un Corazón

en llamas, obra de Gregorio Fernández, autor también de la magnífica obra de La Piedad, situada en una de las tres capillas laterales. En las otras se recogen dos retablos, uno dedicado a San Blas y el otro al Espíritu Santo. Pero antes se encuentra un magnífico sepulcro de alabastro de la Condesa de Castañeda bajo un gran cuadro que



Patio interior del Monasterio de Santa Clara

representa a San Francisco recibiendo los estigmas. Frente a ellos se halla la puerta de la Sacristía, magníficamente decorada con alusiones a la Madre Luisa y sobre la puerta un gran cuadro de San Jerónimo.

A los pies de la Iglesia, una reja marca el espacio para el coro bajo de la comunidad, que a su espalda tiene un frontal de mosaico de Talavera de la Reina con reja y accesos al coro bajo de madera desde donde suena un magnífico órgano.

Quedan muy pocos restos de la primitiva fábrica del siglo XIII y están disueltos por construcciones posteriores, principalmente de los siglos XV al XVII. La entrada pública al monasterio, al norte, da acceso a un patio con soportales descubierto que abre paso a las puertas del convento, al torno, al locutorio, a la casa de la demandadera, a la hospedería y al museo.

Cerca de la entrada está el Pozo de la Salud o de los Peregrinos, así llamado porque servía para calmar la sed de los peregrinos a Santiago, aunque también proporcionaba agua a las personas que vivían alrededor del patio. Tradicionalmente se considera que está exactamente en el centro del Camino de Santiago. El pozo fue construido en ladrillo en el siglo XVII; está cerrado por dos rejas, la exterior del siglo XX y la interior del XVIII, y rematado en el exterior por una cabeza de carnero de piedra, quizás del siglo XVIII, que parece ser un canecillo aprovechado para adornar el pozo y relacionarlo con la Fuente de la Salud. En el otro extremo del patio está el locutorio bajo, uno de los cinco que tuvo el monasterio; la reja doble, de hierro forjado, es del siglo XVI. Junto a él está el torno, cuya entrada está rematada por el antiguo escudo franciscano de las cinco llagas de Cristo. A su lado está la Puerta Reglar, que da paso al monasterio, y después la tienda y el pequeño pero interesante museo, abierto al público desde 1987, en el que se exponen diversas obras de arte y curiosos objetos cotidianos conservados por la comunidad a lo largo de los siglos. Pero sin duda el mayor atractivo del museo es la magnífica colección de Belenes del mundo, que desde el siglo XVII hasta hoy mismo han llegado a manos de las Hermanas Clarisas, de los que exponen una muestra durante el año; desde diciembre a febrero el Museo queda dedicado a exponer los “Misterios” de un número incalculable de Belenes realizados en múltiples materiales: barro, cristal, oro y plata, papel, tela, nueces y mazapán, entre otros.

La Comunidad de Hermanas Clarisas está compuesta actualmente por Hermanas españolas y mejicanas. Estas últimas llegan en junio de 2012. La Comunidad ora y labora; trabaja en el obrador elaborando diferentes variedades de dulces: Virutas de San José, Cuellos de hojaldre de San Blas, Pastas de limón y Tortas de chicharrones o de Santa Clara.

IGLESIA DE SANTA MARÍA

Esta iglesia románica fue construida a mediados del siglo XII, durante el reinado de Alfonso VII (1126-57). Desde su construcción, se dedicó a la *Virgen de las Victorias*. Más tarde, se llamó de *Santa María del Camino* por estar al paso de la ruta jacobea por Carrión y desde entonces se conoce con ambos nombres.



Iglesia Santa María del Camino

El edificio, construido en piedra de sillería, es de grandes dimensiones si se compara con otros templos románicos de la provincia y, en general, de la Península.

Su planta es basilical y se ajusta al románico primitivo, con influencias borgoñonas, debido al trabajo de los canteros franceses que se mueven trabajando a lo largo del Camino hacia Santiago. Presenta tres naves de cuatro

tramos, más ancha la central, con sendos ábsides y crucero que no sobresale lateralmente pero sí en altura, pues iguala la de la nave central. Hay un campanario al pie de la iglesia que no sobresale de la pared.

A finales del siglo XVII, cuando la nave central necesitó ser restaurada, la capilla mayor fue derribada y todo ello se reconstruyó bajo el patrocinio del obispo de Palencia D. Juan del Molino Navarrete. Se levantó un gran presbiterio barroco, con arcos y bóvedas ojivales y un pesado cimborrio. Aún se observa, sin embargo, el arranque del primitivo ábside románico, con sus columnas y capiteles. Los ábsides de las naves laterales son los originales románicos; el ábside del norte está oculto por los edificios cercanos, pero el del sur queda visible desde la calle. Ambos conservan numerosos canecillos decorados.

Al pie de la iglesia, mirando al oeste, se abre la portada de poniente, con triple arquivolta de medio punto; la central apoyada en capiteles historiados y columnas lisas. Sobre la portada hay una hornacina presidida por la imagen de la Virgen con el Niño, de piedra, réplica de la que en madera ocupó durante siglos la hornacina y que se guarda en el interior. En 2001 se restauró esta portada, sustituyendo las columnas originales, muy deterioradas, por otras nuevas.

La portada utilizada habitualmente se abre en el penúltimo tramo del muro del mediodía; es pequeña, entre dos arbotantes y cubierta en el siglo XVII por un pórtico con techumbre artesonada, que protege la portada y sujeta con contrafuertes la nave lateral de la iglesia. Es en esta portada donde se encuentra la decoración más interesante, aunque está notablemente deteriorada y su ejecución es bastante tosca.

Esta portada meridional, comenzada hacia 1130, está formada por cinco arquivoltas de medio punto en las que se alternan arquivoltas ajedrezadas con una tosca guirnalda de pámpanos y racimos. Las arquivoltas segunda y cuarta se apoyan en cuatro capiteles historiados: Los de un lado representan a Sansón luchando contra el león y el otro unas harpías enfrentadas. Y los del otro lado parecen hacer alusión al célebre "Tributo de las cien doncellas" pues aparecen unos hombres barbados en uno de ellos, los moros, y en el otro unas mujeres, que eran las doncellas entregadas como pago de impuestos a los musulmanes; además, la entrada está flanqueada por cuatro ménsulas con forma de rudas cabezas de toro. La segunda arquivolta exterior muestra una serie de personajes variados, lo cual es nuevo en el románico castellano, aunque ya se había hecho en el navarro y en el aragonés.

Representa un conjunto de motivos aparentemente no relacionados entre sí, ni con el resto de la portada, aunque pueden establecerse algunas agrupaciones según determinados temas, como los oficios, los músicos o los vicios. En las enjutas o albanegas están representados dos jinetes que simbolizan la lucha del bien contra el mal y parecen ser, a la izquierda, Sansón o quizás David sobre un león y a la derecha, un caballero, que bien podría ser el emperador Constantino, Carlomagno, o Santiago *matamoros*, cuyo caballo pisa a un hombre en el suelo. Estas dos figuras de las enjutas están descabezadas por los arbotantes del atrio construido siglos después.

El largo friso superior también fue alterado por la colocación de los arbotantes, de forma que los extremos fueron removidos y situados en la cara interior de estos. El friso representa el ciclo completo de la Epifanía. De derecha a izquierda, comienza con el rey Herodes sentado en su trono dando la orden de la matanza de los inocentes a sus súbditos, éstos en el arbotante. A continuación están dos de los Reyes Magos dirigiéndose hacia el palacio, más adelante el otro Rey Mago preguntando a Herodes dónde había nacido el Mesías, que aparece de nuevo en su trono mandando matar a los Inocentes, escena muy deteriorada que se recolocó en el arranque del arbotante.

Después hay tres figuras a caballo, que parecen ser de nuevo los Reyes Magos en su viaje a Belén. Siguen de nuevo los tres Reyes Magos, el primero en el friso y los otros dos en el arbotante, en actitud progresiva de adoración a Jesús y ofreciéndole sus presentes. Finalmente hay una imagen de la Virgen sentada en un trono con el Niño en su regazo recibiendo las ofrendas, en el arranque del otro arbotante.

Sobre el friso se encuentran los canecillos con figuras variadas y entre ellos las metopas, que sostienen una cornisa ajedrezada. Se conservan nueve canecillos entre los dos arbotantes, pero teniendo en cuenta la longitud que tenía el friso en origen es probable que antiguamente hubiera trece canecillos y doce metopas. En los canecillos abundan las figuras de animales tanto reales como imaginarios, aunque hay también varias humanas. De derecha a izquierda se puede ver: una cabeza de animal (una ternera o una vaca), una arpía, una máscara, un águila con las alas extendidas, un animal de espaldas (quizás un oso), un contorsionista, un hombre con lo que parece un arpa a su izquierda, un animal fantástico y un personaje con una carga sobre sus hombros. En las metopas se representan

figuras que podrían corresponder a los signos del Zodiaco, de derecha a izquierda: una cabeza de toro (Tauro), un animal descabezado por el canecillo contiguo (quizás un carnero: Aries), un elefante cabalgado por un hombre con una vara, una especie de serpiente enroscada (Escorpio), un animal que parece un ciervo con decoración vegetal (Sagitario), una mujer alada sosteniendo una balanza (Libra o Virgo o ambos), dos aves con los cuellos entrelazados y dos leones sobre ellas, y un león (Leo).



Interior Iglesia de Santa María del Camino

El Altar Mayor fue reconstruido entre 1682 y 1683, según un proyecto de Felipe Berrojo y patrocinado por el obispo de Palencia Juan del Molino Navarrete. El resultado fue un amplio presbiterio de planta rectangular en dos tramos separados por un arco toral. El primero queda cubierto por una cúpula ciega con un sencillo antepecho y ocho columnas salomónicas que delimitan otras tantas pechinas decoradas con el escudo del obispo.

El segundo tramo, más corto, se cubre con bóveda de lunetos. Toda la decoración está hecha con yesería, en algunos casos policromada. En ambos muros laterales del primer tramo se abren sendas hornacinas o arcosolios, rematados con el escudo familiar del obispo y enmarcadas por dos columnas rematadas con florones. Dentro de ellas están los sepulcros del obispo, en el lado del Evangelio y el de sus padres en el lado de la Epístola, con esculturas de madera pintadas imitando alabastro. El retablo mayor, realizado por Santiago Carnicero, no se colocó probablemente hasta 1685. Por esta época se debió de restaurar todo el edificio, ya que al parecer estaba en mal estado. Se reconstruyó la bóveda de la nave central en ladrillo, levantándola hasta la altura de la espadaña, lo que permitió añadir ventanales que mejoraron la iluminación, pero por otra parte debido a esta obra se tuvieron que construir los contrafuertes de la fachada meridional para evitar su hundimiento.



Fachada este de
Santa María del Camino

En el interior hay arcos formeros levemente apuntados separando las naves, aunque este tipo de arco es más típico del estilo gótico ya se empezó a utilizar a principios del siglo XII y se cree que esta iglesia es uno de las primeras que lo incorporaron. Los arcos se apoyan mediante impostas lisas o con decoración vegetal en pilares cruciformes sin columnas adosadas, que a su vez descansan en zócalos cilíndricos. Los pilares que delimitan el crucero son más gruesos y complejos, pues también sostienen la cúpula. Las naves laterales están cubiertas por bóvedas de cañón reforzadas por arcos fajones que delimitan sus tramos, probablemente la bóveda de la nave central también seguía este esquema. En el lado del Evangelio se encuentra la Capilla del Cristo del Amparo, también llamada de los *Calderones* por los escudos de esta familia situados en la entrada de la Capilla.

La talla del Cristo del Amparo, llegó de Alemania, concretamente de los talleres de Renania, donde representaban a Jesús crucificado en Y, con sus brazos hacia arriba en lugar de estar crucificado en cruz latina. Se talló a principios del siglo XIV.

En la cabecera en el lado del Evangelio alargando el antiguo ábside original está la capilla de Nuestra Señora del Pópulo, conocida como *Capilla del Clérigo Pastor* por el nombre de su dotador, cuyo retrato atribuido al taller de Velázquez o a su suegro Pacheco aparece al pie de la Virgen del Pópulo en un altar de madera dorada. La losa sepulcral del fundador tiene esta inscripción: *“Aquí yacen los restos del Licenciado don Antonio Pastor, que murió en Sevilla el 1º de mayo de 1656 y fundó esta obra pía”*.

La obra Pía a la que se refiere la inscripción iba dirigida a dotar a cuatro doncellas de esta Parroquia de Santa María con el dinero suficiente para lograr una buena dote y exigiendo que estas muchachas aprendieran a leer, a escribir y

las cuentas. Don Antonio Pastor fue clérigo en Sevilla y también se dedicó a emprender lucrativos negocios beneficiando con sus ganancias a la que había sido su parroquia de bautismo en Carrión de los Condes.

En esta capilla hay además una lápida de los beneficiarios de la Residencia de Mayores “Nuestra Señora de las Mercedes” y en una hornacina se ha colocado recientemente la imagen de la Inmaculada Concepción, obra sevillana de Alonso Cano, que procede del monasterio de San Zoilo y que los jesuitas en 1959 entregaron, antes de su marcha, a la iglesia Parroquial de Santa María siendo instalada durante años en la Iglesia de San Francisco.

Avanzando por la nave sur, en el lado de la Epístola, en un arcosolio encontramos la escultura de la Virgen de las Victorias; es una imagen coronada hecha en piedra, de estilo gótico y fechado en el tercer cuarto del siglo XIII. Se nos presenta con una cuidada policromía en sus vestiduras, decoradas con los símbolos antropomórficos de los cuatro evangelistas. La mano derecha con el cetro es de madera ya que la original se rompió. La Virgen aparece sentada de frente en un banco sin respaldo, el Niño sentado en su regazo se gira levemente hacia la izquierda bendiciendo, tanto la Madre como el Hijo sonríen. Por encima de ellos, el ventanal se halla decorado con una vidriera del Cristo del Amparo. Y sobre la puerta que mira al oeste se colocó una vidriera de la Virgen de las Victorias. Ambas vidrieras son de finales del siglo XX. Y en concreto esta última ilumina el coro desde el que suena un recién restaurado órgano barroco, que fue diseñado y montado por Tadeo Ortega. La nave lateral izquierda conserva el ajedrezado jaqués y ventanas con arco de medio punto y abocinadas, alguna de ellas tapiada; contienen esculturas como la de Francisco de Asís, que procede del convento de los franciscanos, o a San Sebastián, y la antigua imagen de San Zoilo, patrono de Carrión de los Condes. A los pies de esta nave se halla el Batipsterio, con hermosa y sencilla pila bautismal.

Atravesando el pie de la iglesia llegamos a al puerta de salida y junto a ella se encuentra el sepulcro labrado en piedra caliza del Clérigo Inspector de Ordenes Conventuales, de apellido Pax.

MUSEO PARROQUIAL DE SANTIAGO

La Iglesia de Santiago de Carrión de los Condes fue edificada en el siglo XII y formaba parte de un desaparecido conjunto monástico, con un cercano hospital de peregrinos. Pasó a ser una más de las muchas parroquias del Carrión Medieval.

Actualmente el edificio está formado por características que responden a épocas distintas, pudiéndose decir que es medieval el muro, la portada y la cabecera, formada por tres ábsides semicirculares que han perdido su altura primitiva. Sin embargo, la nave única, la sacristía y las capillas laterales son obra del siglo XVI. Por otro parte, la torre a lo largo de la historia del templo ha sido varias veces reconstruida, siendo la actualmente conservada obra de 1765, pero con una reforma drástica plasmada en el tejado abovedado y en la cubierta de acero cortén sobre el friso del siglo XX, que eliminó la linterna y cupulilla

originales que la remataban. En el muro sur se pueden ver restos medievales, como lo que parecen dos lucillos sepulcrales tapiados, quizás obra del siglo XIII o XIV. La iglesia medieval contaría con tres naves convertidas en una única nave en el siglo XVI, que se cubrió con artesonado de madera, que iba de arcada de piedra en arcada, dotando de una gran altura al interior del edificio.

El mayor desastre por el que pasó el templo se produjo en 1811, durante la Guerra de la Independencia, momento en el que se incendia el templo para evitar que las tropas napoleónicas lo usasen como fortín, perdiendo por ello su fisonomía. Posteriormente en 1835 durante la primera Guerra carlista se refuerza la torre usándose con fines militares, sin embargo la iglesia parroquial no fue reedificada hasta 1849, haciéndose más pequeña y con tejado de tipo castellano a dos aguas. En 1895 el templo perdió el carácter de parroquia, aunque siguió abierta al culto hasta el año 73 del siglo XX.

Desde 1931 la iglesia fue declarada Monumento Histórico-Artístico Nacional y a partir del año 2000, en aplicación de la disposición adicional primera de la Ley 16/1985 de 25 de junio del Patrimonio Histórico Español, pasa a tener la consideración y a denominarse Bien de Interés Cultural (BIC). En la actualidad funciona como Museo de Arte Sacro desde 1993. Al inicio del Año Santo Jacobeo, cuando el 25 de julio es domingo, se festeja la apertura y cierre de la puerta de Santiago emulando el acto que se celebra en Santiago de Compostela en la Puerta del Perdón.

De forma especial destaca en el edificio su fachada occidental, formada por una puerta de arco de medio punto con una arquivolta figurada, en la que aparecen representados los oficios medievales de Carrión y sus gremios que tanta importancia tuvieron en la Edad Media.



Fachada de la Iglesia de Santiago

Aparecen representados 24 figuras, 22 humanas y 2 leones, de izquierda a derecha: un león, un hombre barbado sin brazos, un joven que golpea una cinta sobre el yunque, un hombre con un recipiente globular o redoma efigiando un alquimista, un zapatero cortando el cuero con unas enormes tijeras, un ceramista o acuñador de monedas, un fundidor o herrero, un manipulador de metal, un hombre que levanta su mano derecha hacia el hombro contrario llevando en la misma una máscara, posiblemente un juglar, un herrero, que curiosamente parece judío por el gorro que lleva y por los rizos que caen a los lados de su cara, un escribano copista, un monje lector, un arpista, un juez mesándose la barba y con el cetro símbolo de su poder, un zapatero, un cerrajero, un hombre trabajando en un yunque, dos guerreros luchando entre si, una plañidera, un vihuelista, una danzarina contorsionista, un sastre y otro león.

Esta arquivolta descansa sobre una columna a cada lado, de fino trabajo, con fuste estriado en zigzag, con rosetas y ángeles en relieve. Sobre ambos capiteles hay sendos cimacios finamente tallados con motivos vegetales entrelazados y figuras humanas y de animales, que simbolizan la escatológica situación de las almas atrapadas como consecuencia de sus pecados y por ello imposibilitadas para acceder al cielo. En relación con esta iconografía está la de los dos capiteles que poseen representaciones figuradas.

El capitel de la izquierda simbolizaría el Bien: un león con las fauces abiertas, símbolo del demonio, trata de acceder al Alma de un Justo que es protegido por dos personajes que con una mano ahuyentan al maligno, además otro personaje tira de los cabellos del Alma del Justo. En el reverso del capitel, el león ha cerrado sus fauces, el Alma del Justo sigue protegido por los ángeles y en sus manos hay un libro.

El capitel de la derecha simbolizaría el Mal: el castigo al pecador que tras ser enterrado su cuerpo es sacado del sepulcro, dejándolo desnudo, como símbolo de vergüenza e indefenso ante dos perros que lo morderán continuamente pero sin devorarlo, simbolizando así la tortura constante.

El friso de la parte superior representa la Jerusalén Celeste, con los



Pantocrator y los Cuatro Evangelistas de la Iglesia de Santiago

Apóstoles y Cristo como Juez del Mundo en el final de los tiempos. En esta parte de la fachada se aprecia claramente la obra de dos maestros, uno que trabaja en un estilo muy plano poco evolucionado, que es el autor de las figuras laterales y otro que logra dar volumen, movimiento, naturalismo a los paños y monumentalidad a las figuras. Centra el friso Cristo Majestad,

como Juez del Mundo con el Libro de la Vida o de la Verdad cerrado, porque el juicio aun no ha comenzado y los Cuatro Evangelistas en su forma antropomórfica: Mateo el ángel, Marcos el león, Lucas el toro y San Juan el águila. Bajo el friso se encuentra una moldura de ajedrezado jaqués muy típico del arte románico.

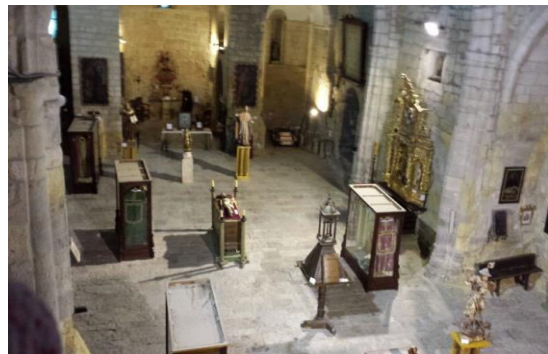
Es una obra donde ya se anuncia el gótico, con coincidencia en algunos puntos con San Vicente de Ávila, con la Cámara Santa de Oviedo, con el Maestro de la Anunciación de Silos o con el Pórtico de la Gloria. El lógico desgaste del paso del tiempo, el incendio de 1811 y alguna que otra intervención han dejado mella en las piedras de este friso. El apostolado que se desarrolla en él, con seis apóstoles en cada lado ha sido sin duda alguna la parte más perjudicada. El lado de la izquierda es el mejor conservado, por ello, las figuras de este lateral se encuentran más completas y conservan los arcos trilobulados, donde van escritos los nombres de cada uno. En el lado derecho del Pantocrátor el primero de los apóstol es San Pedro, representado con las llaves del cielo y sobre él en el arco se lee: "PET(RUS)". El segundo apóstol es irreconocible, al no conservarse

inscripción ni llevar atributos diferenciadores. El tercero, representa al santo titular del templo: Santiago, la figura se conserva completa y es reconocible ya que en el arco trilobulado se lee: "IACOBUS". El cuarto apóstol no conserva inscripción, en el arco del quinto apóstol se puede leer: "(I)AÇOBV(SMIN)O(R)S" por lo que se cree que puede ser Santiago el Menor, el sexto arco no tiene inscripción alguna. En el lado de la izquierda no es posible encontrar inscripciones en los arcos trilobulados, ya que estos fueron realizados en el siglo XX durante una restauración, aún así en la primera figura de la derecha en la filacteria, cintas de cuero que utilizan los judíos para sus rezos, que lleva en la mano izquierda lleva escrito: "ÇRAÇIASISV...."

Desde 1993 la iglesia de Santiago alberga un **Museo de Arte Sacro** donde se conservan piezas procedentes en su mayoría de los fondos artísticos de la parroquia de Santa María, de la propia Iglesia de Santiago, de las ermitas de San Juan de Cestillos y de La Piedad, de la desaparecida iglesia parroquial de San Juan del Mercado y de los extintos monasterios de San Francisco y Santa Isabel, además de donaciones de algún particular e incluso piezas de orfebrería, cantorales, facistoles, pinturas, esculturas, etc.. de diversos puntos de la comarca.

Lo más notable que se guarda en este museo es:

- Una escultura en madera policromada, de autor desconocido del siglo XVII, de San Francisco de Asís, situada sobre una columna románica que procede de la fachada de la iglesia de Santa María.
- Las tallas de San Crispín y San Crispiniano del siglo XVII, zapateros mártires de la misma época que San Zoilo, patronos de los zapateros. Las dos tallas forman pareja y son obra del mismo autor, quien teniendo en cuenta que los mártires eran gemelos, realizó dos figuras casi idénticas que se diferencian en la policromía.
- Un lienzo de Nuestra Señora de la Soledad del siglo XVII, de grandes dimensiones, que estuvo en el desaparecido convento de Santa Isabel y después en la nave central de la iglesia de Santa María. Es una de las muchas copias que se hicieron de la famosa Virgen de la Soledad de la Victoria del convento de los Mínimos en Madrid, por lo que repite un modelo fijo.
- Dos capiteles románicos del siglo XII que aparecieron en 1978 durante las excavaciones previas a la restauración de la iglesia. Parece ser que estaban en el crucero de la iglesia original, a gran altura, o quizás enmarcaban el arco triunfal de la capilla mayor. Presentan figuras geométricas sencillas.



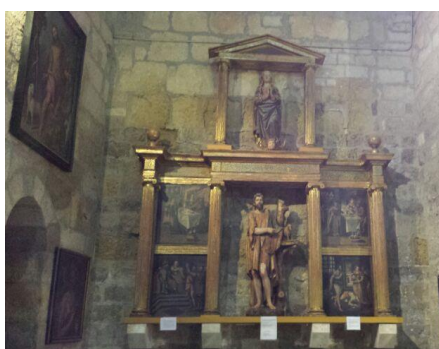
Museo de Arte Sacro

- Un Cristo Yacente en madera policromada, que estuvo en la ermita de la Piedad. En origen era un crucifijo gótico del siglo XV, como muestra la disposición de los pies. Después se sustituyó la cabeza y se retalló el paño de castidad, quedando una imagen completamente desnuda. Más adelante, se cambiaron los brazos y se hicieron los actuales, paralelos al cuerpo y también se añadió un paño de castidad de tela encolada y se guardó en una urna de cristal, oculto por unas sábanas. Finalmente, se restauró en 1996.
- Una imagen del dominico palentino de Frómista, San Pedro González Telmo del siglo XVIII, patrono de los marineros, que probablemente fue procesional, y quizás procede del antiguo convento de Santo Domingo, si bien cuando llegó al museo se guardaba en la iglesia de Santa María.
- Una delicada talla del Niño Jesús, anónima del siglo XVII y repintada en el XIX, propiedad del Ayuntamiento de Carrión. Estuvo en el Carro Triunfante que salía en la procesión del Corpus Christi vestida con una túnica blanca, luego se guardó en la casa parroquial de San Andrés y finalmente se cedió al museo para su exposición.
- El que fue retablo mayor de la ermita de San Juan de Cestillos hasta que se trasladó a Santiago en 1994 por motivos de seguridad, es una obra del año 1600. Tiene en el centro una escultura de San Juan, una de la Inmaculada en el ático y cuatro pinturas sobre tabla, dos a cada lado, que relatan la famosa danza de Salomé y el martirio del Bautista.
- La imagen de Nuestra Señora de la Piedad del año 1420 que procede de la ermita homónima. Es una talla de piedra caliza, con policromía posterior, probablemente importada de Bohemia, Austria o Baviera, y muestra a Nuestra Señora con un rostro muy juvenil, casi infantil.
- También procede de la ermita de Nuestra Señora de la Piedad el Calvario del siglo XVI en óleo sobre tabla, que quizás formaba parte de su retablo mayor original. Se conservaba en varias piezas separadas y fue totalmente reconstruido a finales del siglo XX. Además de Jesucristo en la Cruz, están representados la Virgen María, San Juan y la Magdalena, con la calavera de Adán. Las figuras presentan rasgos expresivos y artificiosos, propios del manierismo, e incluso algo grotescos.
- Una pequeña talla del *Santo Cristo de la Cepa y la Salud* del siglo XVI, que muestra al Salvador crucificado en un árbol nudoso evocando a la Cruz y refleja las características de la escuela castellana del siglo XVI y la influencia de la obra de Berruguete: el ceño fruncido, la nariz aguileña, los ojos rasgados, la boca entreabierta. Parece ser que procede del monasterio de San Zoilo. En la restauración de 1996 el tronco perdió el plateado que tenía, que ya estaba oxidado.



Virgen de la Piedad

- Una talla de San Miguel Arcángel siglo XVIII, que lo representa como capitán del ejército celestial frente al Demonio, rendido a sus pies.
- Una imagen de San Juan Bautista del siglo XV conocida como *San Juan Verde*, realizada en un solo bloque de madera, de forma algo rígida, incluso basta y muy tradicional, aunque el rostro es expresivo. Procede de la ermita de San Juan de Cestillos, donde apareció casi enterrada en sus muros y pintada totalmente de verde. Después estuvo en la fachada de la ermita y en el siglo XX se trasladó a la iglesia de Santa María, donde se restauró totalmente y se le añadió la mano izquierda, de la que carecía, sujetando una copa, por lo que parece más una imagen del Salvador o de San Juan Evangelista.
- Un retablo del siglo XVII que se compró a la parroquia de Villotilla en el año 2000, se encontraba muy deteriorado por lo que tuvo que ser restaurado. En la hornacina central, enmarcada por dos columnas entorchadas, se guarda la imagen de San Basilio el Grande.
- Un mantón de Manila, enmarcado, utilizado como palio con los 6 varales plateados que le acompañan. Obra de escuela española o mejicana, datado hacia 1900. Las caídas del palio son los flecos y el mantón se sujetaba a los 6 varales de metal por medio de unos lazos.
- Una colección de ornamentos litúrgicos: ternos, casullas, capas pluviales y albas. Destaca de manera especial un terno rojo del siglo XVI dedicado a Santiago y una casulla chino-filipina de finales del siglo XVIII. También hay cortinillas de sagrario, estandartes de cofradías, paños de hombros y cortinas de expositor.
- Una capilla portátil de madera policromada, anónima del siglo XVIII, de pequeñas dimensiones responde a la necesidad de tener un oratorio privado y móvil para satisfacer las necesidades espirituales de toda persona devota.



Retablo de San Juan de Cestillos

al museo por seguridad.

- Una pila de agua bendita del siglo XVI.
- Una cornucopia y litografía de San José del siglo XIX.
- Una talla anónima del siglo XVII de madera policromada que representa al Niño Jesús, que perteneció a la Ermita de la Piedad pero se llevó al museo por seguridad.
- Una “Tabla de procesiones” del siglo XVIII que seguramente perteneció a la iglesia de San Pedro debido al escudo de la corona real que centra la tabla y que lleva dos llaves de San Pedro y la tiara papal.
- Una talla anónima de San Quirico o San Quirce del siglo XVI, esta imagen se empleaba el lunes de Pascua en la fiesta infantil de *Los*

Ángeles Somos, en la cual los monaguillos de las parroquias salen a bendecir a sus vecinos a cambio de un obsequio para una merienda.

- Un cuadro del “Martirio de Santo Tomás de Canterbury”. Ingresó en el museo junto con otras obras adquiridas en el año 2000 a la parroquia de Villotilla.
- El “Facistol grande” es anónimo del siglo XVIII, en madera *en blanco* sin policromar, forma parte del mobiliario destinado al coro de los templos, para colocar sobre él los grandes cantorales con los diferentes cantos litúrgicos.
- El “Facistol pequeño” realizado en madera de nogal con un vástago de columna salomónica. Se cree que procede del coro del monasterio de San Zoilo.
- San Antonio Abad, obra atribuida a Alejo de Vahia que tuvo un taller en Becerril de Campos desde la década de 1480 hasta su muerte en 1516.
- La vitrina 1, formada por varios rosarios de plata, azabache y nácar pertenecientes a diferentes vírgenes de las iglesias de Santiago y Santa María. Además realizados en plata hay un Joyel del siglo XVIII y tres ánforas para los Santos Óleos.
- La vitrina 2 ubicada debajo del arco que cobijaba la cajonería. Contiene los cuatro candelabros de la “*Virgen del Carmen*”, de plata obra de 1763 y una colección de vinajeras de distintos tipos y materiales.
- La vitrina 3 está formada por diferentes piezas, como tres navetas de plata, cinco incensarios datados desde el siglo XVIII al XX, varias cruces realizadas en plata, cristal, madera y nácar del siglo XVII, un Cristo crucificado anónimo en marfil del siglo XIX, dos acetres y varios juegos de candelabros de bronce, una pequeña “*Cabeza de demonio*” procedente de la Iglesia de San Francisco del siglo XIV, unos “*candelabros de tipo modernista*”, dos cetros de plata decorados con cuatro cabezas de querubines y en su parte inferior con forma de manzana gallonada.
- La vitrina 4 es un armario-alcena del siglo XVIII, contiene un bajorrelieve anónimo de “*Cristo Camino del Calvario*” del siglo XVI, una colección de Cálices, una jarra de bautismo, tres relicarios, cuatro portapaces, diez cálices de distintos materiales y procedencias y por último, dos conchas de acristianar y dos copones.
- La vitrina 5 ha sido realizada aprovechando un hueco en la pared y muestra varias llaves de sagrarios en un original libro de madera.
- La vitrina 6 guarda insignias de cofradías, coronas de varios tamaños, juegos de corazones con las siete espadas de los “Dolores” de la virgen y planchas o troqueles de hierro con los que se hacían las formas sagradas.
- La vitrina 7 ocupa el centro de la sala y contiene:

- La Cruz alzada de la parroquia de Santa María de plata sobredorada del siglo XVIII, responde al estilo de tipo rococó pero la *macolla* que soporta la cruz y facilita su traslado, es de estética neoclásica. Representan el Camino del Calvario, la Oración del Huerto, la Coronación de espinas y la Flagelación del Señor.
- La Cruz alzada de la parroquia de San Juan del Mercado en plata sobredorada del siglo XVIII, es de estilo rococó y sobre ella va el crucifijo y el busto del Bautista señalando el Cordero de Dios.
- La Cruz alzada de la parroquia de Santiago, en plata sobredorada del siglo XVII, presenta una pequeña cruz flordelisada y las iniciales “BL”.
- Una gran Custodia y varios candelabros de inicios del siglo XX.
- Existe una colección de casullas y ternos situada en diferentes vitrinas, de las que destacan:
 - Un terno del siglo XVI, tejido en terciopelo, seda, hilos de oro y plata, y adornado con bordados.
 - Una casulla, de autor anónimo de procedencia china-filipina, realizada en seda bordada a finales del siglo XVIII. Es de color morado y se acompaña con estola, manípulo, bolsa de corporales y cubrecáliz.
 - Una casulla, de autor anónimo de procedencia china-filipina, realizada en seda bordada a finales del siglo XVIII. Es de color verde y se acompaña con estola, manípulo, bolsa de corporales y cubrecáliz.

IGLESIA DE SAN JULIÁN

Una de las antiguas parroquias de Carrión de los Condes. Iglesia de una sola nave de planta de cruz latina y construida en ladrillo. Fue renovada totalmente en los s. XVI y XVII. Posee una fachada de finales del s. XVI con dos escudos y una hornacina con la talla de San Julián en madera sobre un pedestal en el que se lee:



Fachada de la Iglesia de San Julián

“ANVEL DE BERRIO PATRONO DE S. JVLIAN”. El interior se cubre con bóveda de cañón con lunetos y cúpula sobre el crucero, a cuyos lados se colocaron las armas del marqués de Villasante.

La iglesia posee el mejor conjunto de retablos barrocos de Carrión. Las esculturas fueron encargadas a Pedro del Mazo Vélez en 1706. En el retablo mayor se sitúan las siguientes imágenes: San Juan Bautista, la Asunción, San Fernando, San Julián, un ángel con clarín, otro con escudo, otro con mitra,

otro con báculo, y 56 ángeles y serafines más de menor tamaño de cuerpo entero unos y solo busto otros, también conocidos como *puttis*. En los laterales encontramos otros retablos barrocos menores que acogen las imágenes de San José y San Jerónimo en el lado de la epístola y San Antonio y San Antón Abad en el lado del evangelio.

La nave cuenta con más obras escultóricas tales como: San Pedro, San Francisco Javier, Santa Teresa de Jesús, Niño Jesús de Praga, etc. y la escultura de San Zoilo, la cual fue sustituida por una más grande en 1896, siendo ésta la imagen que sale en procesión, en la festividad del santo patrón. La antigua imagen de San Zoilo se encuentra actualmente en la iglesia de Santa María.

En este templo se guarda un interesante lienzo que representa el famoso Cristo de Burgos, obra de 1686, y un lienzo del s. XVIII de Santa María Magdalena penitente. En el coro se conserva un enorme lienzo que muestra la Coronación de la Virgen María.

La iglesia cuenta con una gran sala para usos doctrinales y expositivos.

IGLESIA DE SAN ANDRÉS APOSTOL

Este esbelto y monumental templo, conocido como la **“Catedral de Carrión de los Condes”**, está situado al norte de la ciudad, en la plaza del mismo nombre. Es una de las parroquias más antiguas de la ciudad. Se construyó sobre la anterior iglesia románica, en piedra de sillería según un proyecto de Rodrigo Gil de Hontañón modificado en 1561 por Juan de Escalante terminándose en 1574.

La torre original fue víctima de un incendio durante la Guerra de Independencia en 1811. Fue restaurada en ladrillo y piedra, con cúpula octogonal y aiosamente coronada con linterna y cruz de piedra según un proyecto de 1866 terminado en 1887. Alma de la obra fue el párroco D. Manuel Calvo, quien, para un presupuesto de 9.746 pesetas, donó de su propia fortuna doce mil reales y se comprometió a dejar su propia casa como Casa Rectoral. En 2003 se acometieron diversas obras de restauración iniciadas por Pedro de Castrillo, maestro de cantería que con toda probabilidad era vecino de Carrión y trabajó también en el claustro de San Zoilo. Se cosieron las grietas, se reparó el solado de la torre y la cornisa, se sustituyó la escalera que estaba en ruina por otra metálica que a la vez sirve de sujeción al cosido de los muros de la torre, se reparó la cúpula, se acometió una consolidación estructural y se reforzó la cimentación con base de losa de hormigón con placas de acero.

La portada principal en la cual hay una hornacina con una imagen de San Andrés Apóstol se debe a Juan de Solana (1702).



Interior de la Iglesia de San Andrés

El interior de la iglesia es amplio y luminoso. Sus elevadas columnas cilíndricas, de estilo renacentista, sostienen tres naves de cinco tramos e igual altura. La sillería de coro del siglo XVI procede del desaparecido monasterio de Benevívere. Una ancha escalera da paso al presbiterio, a cuyos lados están los atriles para la Epístola y el Evangelio.

El retablo mayor, de la primera mitad del siglo XVII procede de la iglesia de Santa María del Camino. En el centro de éste hay una escultura de San Andrés Apóstol acompañada por otras tres de menor tamaño que representan las virtudes teologales. En las calles laterales del retablo hay pinturas representando a los cuatro evangelistas y en un lugar más elevado encontramos otra pintura de Nuestra Señora de la Asunción.

En la parte izquierda de la iglesia hay un hermoso retablo de los Santos Reyes, donado por Dña. Juana de Guardo, viuda del regidor perpetuo de la villa de Carrión, en 1756. El Retablo está compuesto con un gran lienzo de la Adoración de los Reyes Magos, realizado como copia de una obra de Rubens en su taller y por uno de sus colaboradores cuya firma se halla bajo el pie del ángel postrado ante el Niño Jesús, puede leerse en el extremo inferior derecho y se trata de Walforf. Bajo él cuadro hay una efigie pintada de Cristo como *Ecce Homo* de gran calidad. En la parte superior hay una talla gótica policromada de Santa Ana, la Virgen y el Niño y rematan los extremos superiores dos tallas de santos jesuitas.

En esta iglesia destacan también: el altar churrigueresco de la Virgen del Rosario, procedente del desaparecido convento de Santo Domingo, que fue construido en el siglo XV y desapareció en el incendio de 1811, el sepulcro jónico con la estatua de mármol del obispo de Guadix Don Melchor Álvarez de Vozmediano de 1630, otro nicho del arzobispo do Pedro Cantero de 1978, el retablo del desaparecido Hospital de la Herrada y su Virgen, con una urna que contiene, según dicen, un clavo de Jesucristo, también destacan dos vidrieras que ilustran el martirio de San Andrés, un gran lienzo manierista de San Miguel Arcángel luchando contra varias hordas demoníacas de Bartolomé Bar Medina de 1617, un cuadro de las Benditas Ánimas del Purgatorio de Ramón Canedo del siglo XVIII y un *Ecce Homo* de la escuela italiana.

El órgano de la iglesia de San Andrés fue construido por el maestro D. Juan Francisco Toledo en 1766. En la fachada del órgano está su firma, que dice: *Siendo cura de esta iglesia don Antonio Pérez, hizo este órgano don Juan Francisco Toledo, año 1766*. Fue reformado con poca fortuna en la década de 1920 posiblemente por Ignacio Eguiguren. Es un órgano barroco de madera de pino y todo el mueble está policromado. En la reforma de principios del siglo XX no se pensó para tocar un repertorio musical definido, sino como instrumento ambientador. Este órgano corresponde a una época de transición entre el periodo romántico y neoclásico de los años 30 y sigue la tradición de finales del siglo XIX, pero falla en la interpretación de los conceptos musicales y sonoros de esa época. Además, la aplicación de nuevas técnicas al órgano corresponde al periodo en el que éste como instrumento solista no había encontrado su lugar.

Desde la Asociación del Órgano de Palencia y con subvención de la Junta de Castilla y León de treinta millones de pesetas, se promovió su restauración para

modificar el concepto de simple instrumento ambientador y adaptarlo a su primitivo origen con 1.500 trompetas para poder tocar cualquier pieza del repertorio clásico español o piezas barrocas o románticas. Así, en 1997 se inició un proceso de reforma del órgano que culminó el 13 de julio de 2001.

El nuevo instrumento, completamente metálico, contiene dos teclados de 54 notas, un pedalero de treinta acordes y un total de 22 registros con 1.500 tubos.

IGLESIA NUESTRA SEÑORA DE BELÉN

Sobre la vieja fortaleza medieval de “Monteargel”, ganada a los musulmanes con la treta de los carros cargados de carbón, en el lugar que después ocupa la familia condal de los Beni Gómez y de los Ansúrez, se construyó una Iglesia de piedra y ladrillo a finales del s. XV; trabajándose en su construcción a lo largo del s. XVI y dando fin las obras en el s. XVII. Es una iglesia de una sola nave y sin crucero.

En 1.552 fue reparada por Francisco *Rabín*; en 1.570 Juan de Celaya rehace la torre y crea una sacristía en su base. El mal estado de lo construido lleva en 1.585 a reforzar el edificio, no evitando con ello la ruina del templo. **En el s. XVII se cambia la dirección de la nave principal del templo, se levanta una nave y se acaba la torre.**

En la iglesia se rinde culto a la patrona de Carrión, la Virgen de Belén, imagen gótica del s. XIII adaptada para vestir en el s. XVI. **El retablo Mayor** es del s. XVI, con ornamentación profusa, tanto de pinturas como esculturas, que nos muestran la obra de dos escultores distintos dentro del mismo retablo. Posee ocho pinturas al óleo sobre tabla, de influencia flamenca, obra de Antonio Calderón en 1.553; representan la Huida a Egipto, el Nacimiento de la Virgen, la Visitación, Presentación del Niño en el Templo, Circuncisión y Jesús entre los Doctores.

Desafortunadamente el retablo fue desmontado para su limpieza el año de la Coronación canónica de la Virgen de Belén, 1.960, rehaciendo algunas partes y al montarlo de nuevo, se cambió el emplazamiento original de algunas imágenes, por lo que su lectura iconográfica ha quedado confusa. De las esculturas destaca el bello grupo del Nacimiento, los relieves de los Reyes Magos, las figuras de los Evangelistas y Cristo Resucitado, de entre las muchas que componen el retablo.

El fondo del presbiterio se cubre con **pinturas murales** del s. XVII, que repiten algunas de las escenas de la vida de Cristo y María presentes en el retablo mayor, Santa Ana con la Virgen Niña y San José con el Niño Jesús.

En este altar y a los lados del tabernáculo hay varias urnas con reliquias de varios santos, como San Zoilo, Sta. Lucía, Inocentes y Reyes.

Mirando el altar, a mano izquierda, encontramos en el suelo el **enterramiento de D. Leopoldo M^a de Castro**, canónigo y propulsor de la Coronación de la Virgen de Belén. Ahí está también la carroza de la Virgen, dorada y con trono y candelabros de plata.

En la pared vemos restos de **pintura decorativa del s. XVIII** y se sabe que en ella estuvo la cabecera de la iglesia, hasta que el movimiento del terreno obligo a cambiar el sentido de la planta. En esa pared está el **altar de San José**, antes de San Vicente y a ambos da cobijo y les rodean pinturas de San Francisco, San Antón, la Anunciación y la Purísima.

A continuación encontramos la **sacristía** que se construyó bajo la torre. Recientemente restaurada, cuenta con cajonería de nogal. Desde ella se accede a la torre, que no es muy alta aunque por encontrarse el templo en el lugar más alto de Carrión, nos lo parece. Es de piedra de sillería, tiene tres campanas y en 1890 se fundió otra muy grande llamada "**la goda**" del año 598. Sobre la sacristía hay arranques de arcos que nos dan la pista de la existencia de una capilla lateral en la iglesia original. Saliendo de la sacristía, encontramos frente a ella en lo que fue nave lateral, la capilla gótica de San Gregorio, hoy día la única capilla del templo.

En la Capilla de San Gregorio se rinde culto al "**Cristo de la Salud**", imagen gótica del s. XIV. Merece la pena destacar varios lienzos, sobresaliendo en calidad "San Miguel", copia de un original de Guido Reni. El retablo es de roble sin dorar, del s. XVIII y rematado con una talla de San Gregorio del mismo siglo. A la derecha se mantiene el enterramiento del Canónigo de Alcalá y Doctor en Teología D. Fernando Diez, de 1.556 protectores de esta Capilla gótica.

Seguidamente se encuentra el **altar de San Isidro**, dorado y con columnas corintias. En su parte alta se halla la imagen de la Inmaculada, con ángeles y luna a sus pies. La talla del patrón de los agricultores es del s. XX, sustituyó a otra más antigua pero su retablo se conservó y es del s. XVII; recoge en sus pinturas, los milagros del santo. El 15 de mayo se celebra aquí su festividad. Durante la misa se ofrecen al santo los frutos del campo, ataviados niños y señoras con el traje castellano; y tras la misa llega la procesión que culmina con la bendición de los campos desde el mirador de Belén.

Está a continuación la sacristía de uso habitual, que da paso al **Camarín de la Virgen**. En ella hay un valioso Cristo Crucificado del s. XV y varios cuadros de nula calidad artística que a modo de exvotos expresan el agradecimiento de algún carrionés por los favores recibidos de la patrona. El Camarín tiene una ventana que fue balcón y permitía ver a la Virgen desde la ensenada de enfrente, donde los pastores hacían una parada para invocar la protección de su patrona antes de salir hacia al campo con su rebaño.

Hay también una trampilla en el suelo que da paso a la "Caverna de los diáconos" o "Sala del Carnero", donde purgaban las penas canónicas los eclesiásticos del Arciprestazgo.

A los pies de la nave hay un **coro bajo** con crestería del s. XIV ó XV, de piedra, gótica que representa hojas de acanto que se enrollan; separa a los fieles de la nave de los que ocupan el coro y da paso a la estrecha escalera de acceso al **coro alto** que cuenta con sencillo "armónium" en lugar de órgano.

En las Guerras Carlistas y en la Guerra de la Independencia la torre sirvió de lugar privilegiado para el control de tropas y defensa de la población de Carrión como había sucedido en la Eda Media, cuando ahí estaba la Fortaleza de los

Condes de Carrión y anteriormente denominada Monte Argel, ora musulmana, ora cristiana, hasta su toma definitiva con la estratagema de los Carros y los carboneros, que conocemos como leyenda histórica y que llega hasta nosotros representada en nuestro escudo y emblemas.

Esta iglesia fue parroquia hasta 1.895; en ella tenía lugar la novena de los pastores, los días previos a la fiesta de la Navidad. Se conservó mientras existió **la Cofradía de los Pastores**, hasta finales del s. XX; ellos cuidaban las ovejas y corderos de la Virgen, ya que cuando una niña era inscrita en la Cofradía de Belén se regalaba un cordero y este se dejaba al cuidado de los pastores. Ellos a cambio hacían entrega en septiembre del “pan y el queso”, ración a cuenta, que había que ir a recoger a la casa del rabadán.

En el Santuario todos los sábados del año se reza “la sabatina” o rezo del Rosario y oraciones marianas.

En el mes de septiembre se celebra la novena que concluye con la fiesta de la Patrona de Carrión el día 8 de dicho mes, la Natividad de la Virgen. La fiesta es religiosa; tras la Eucaristía, se renueva el “**Voto de la villa**” por parte del Ayuntamiento y se organiza una Procesión hasta la Plaza Mayor, donde la población rinde tributo a su patrona; niños y adultos se acercan con su óbolo y besan su manto mientras se entona **el Himno a la Virgen de Belén** versos que para ella escribió Don Pedro Cantero Cuadrado y a los que el Maestro Valbuena puso música.

LEYENDAS CARRIONESAS

La Fuente de la Mora

La llamada *Cuesta de la Mora* se encuentra en la entrada a Carrión desde la carretera de Palencia (CL-615) y en ella hay una fuente o manantial que tiene una historia curiosa. Se cuenta que, en tiempos de la Reconquista, el rey Alfonso tenía una cita en este lugar con una mora llamada Zulima. Como ella se retrasaba, el rey entró en cólera y llegó a maldecir la fuente que allí había. Cuando ella llegó, bebió agua de la fuente y, como estaba maldita por el rey, murió poco después.

El Pacto del Chocolate

Durante la invasión napoleónica, los soldados franceses y las monjas del monasterio de Santa Clara llegaron al acuerdo de que ellas les invitaban todas las tardes a chocolate con picatostes, pedazos de pan frito a cambio de que ellos respetaran el Monasterio de Santa Clara.



La Casa del Lagarto



Casa del Lagarto

La Casa del Lagarto se construyó como parte de la dote de la hija de doña Ana de Guardo, viuda del regidor perpetuo de Carrión, y sería la vivienda de quien se casase con ella. Doña Ana quería que su hija, que también se llamó Ana, se casara con un rico labrador, pero ella mantenía un romance secreto con Juan, el hijo del sacristán de la cercana iglesia de San Andrés de la que eran asiduas parroquianas. Para mantener su amor secreto, Ana decía que no se casaría hasta que la casa estuviera terminada, a lo que su madre respetuosamente accedió. Cada vez que visitaban las obras, Ana ponía objeciones para retrasarlas y así poder seguir con su amor secreto. Después iban a la iglesia a rezar, y Ana siempre lo hacía ante la imagen de la Virgen de las Nieves para rogar que le permitiera casarse con Juan.

Al parecer, la Virgen la escuchó, pues en la obra se apareció un lagarto que asustaba a los albañiles y derrumbaba lo que iban construyendo. No sólo eso, sino que la Virgen se apareció al párroco de San Andrés y le pidió que los casase, y así el párroco los casó en secreto. Cuando la casa finalmente se terminó, el pretendiente fue a entrar en ella con doña Ana y su hija, pero el lagarto, que había crecido, se paró en la puerta y dijo: *Sólo podrán cruzar el umbral de este hogar quienes se tributen amor verdadero, y pobre de aquél que lo cruce sin amor*. Entonces Ana y Juan se cogieron de la mano, el lagarto se apartó y pudieron entrar; pero este se volvió a poner en la puerta y no dejó pasar a nadie más. Entonces el párroco confesó que los había casado en secreto y el pretendiente tuvo que marcharse.

Se dice que el lagarto permaneció en el tejado mientras Ana y Juan vivieron, y tras su muerte desapareció. Sus hijos, para perpetuar esta bella historia de amor, hicieron un lagarto de forja y lo pusieron en la esquina del alero del tejado para recordar a todos los que pasen que *El Amor es lo más importante en la vida*.



Lagarto en una esquina

Rodar la naranja

El origen de esta curiosa costumbre de «rodar la naranja» aparece en la época del Cid, quien, en cierta ocasión, trajo naranjas de Valencia como presente cuando vino a visitar a sus hijas, pero, al no encontrarlas, se enojó de tal forma con sus yernos que les lanzó las naranjas. Eran frutas exóticas para los niños, que se pelearon por ellas. Con el enfado y el griterío, el Cid perdió la voz y cuando salía de Carrión, entró en la iglesia de Santa Clara, donde después de besar la reliquia de San Blas la recuperó. Esta es la tradición y la leyenda, porque la Historia lo desmiente, ya que, por un lado, las hijas del Cid no se casaron con los Infantes de Carrión y, por otro, el monasterio de Santa Clara no se fundó hasta el siglo XIII.

El día de San Blas, 3 de febrero, protector contra las enfermedades de la garganta, pervive la costumbre de «rodar la naranja». Después de una misa en honor del santo en la iglesia del monasterio de Santa Clara, una reliquia de San Blas se pasa por la garganta de los devotos que buscan su



Niños rodando la naranja

protección; en ocasiones también se dan a besar las reliquias de San Francisco y de Santa Clara, fundadores de la familia franciscana. A continuación, si el tiempo no lo impide, los niños acuden a una era cercana para hacer rodar naranjas por la hierba, y termina la celebración con una batalla campal con la fruta; en los últimos años se rueda la naranja a la puerta de la iglesia, ya que el nuevo colegio, CPEI Marqués de, se ha construido en la era donde antes se solía hacer. También son tradicionales los llamados lazos o cuellos de San Blas, dulces que las madres clarisas elaboran solamente con motivo de la fiesta de San Blas.

Tributo de las Cien Doncellas

El Emir de Córdoba exigía anualmente un Tributo de Cien Doncellas. Ramiro I, decidió acabar con tal pesadilla y declaró la guerra. La batalla tuvo lugar en Clavijo, a 15 km. de Pamplona. Cuando las huestes cristianas estaban casi vencidas, apareció el Apóstol Santiago, montado sobre un caballo blanco, y decidió la batalla a favor de los cristianos que eliminaron el deshonroso tributo. De estas cien doncellas, correspondían cuatro a Carrión, que en este tiempo ya estaba fundada y repoblada. Fue en tiempos de



Cuadro de la Leyenda de las 100 Doncellas

su alcalde Martín Alfonso Coronel cuando sucedió el famoso milagro de los cuatro toros, que Morales relata de esta manera. Iban los moros cobrando el tributo de las cien doncellas por la vega de Carrión. Juntándose algunos toros, acometieron con tanta bravura contra el escuadrón de los moros que los desbarataron e hicieron huir, y quedaron las doncellas libres de su presidio. Alabando después a Nuestro Señor y dándole gracias por el insigne milagro, edificaron en su memoria una iglesia, llamada después Nuestra Señora de la Victoria, que es testimonio de todo esto.

Leyenda de San Zoilo

Según las *Actas del Martirio de San Zoilo*, este era un joven cordobés de una familia acomodada, y solía mostrar en público su fe cristiana. Él y unos veinte compañeros fueron acusados de *superstitione christianitatis* y fueron apresados. Consideraron que Zoilo, por su ascendencia noble, era el más cualificado e intentaron que renegara de su fe para que los demás le imitasen.

Teniendo en cuenta la condición social de Zoilo, le ofrecieron volver al paganismo romano y la posibilidad de vivir en un palacio, pero él no quería renunciar a su fe e incluso intentó evangelizar al juez. Entonces fue azotado y torturado, y cuanto más le torturaban más proclamaba su fe.

Finalmente el juez, desesperado, le cortó la cabeza con su propia espada. A continuación, sus compañeros murieron también degollados, el día 27 de junio de 303. En estas *Actas* no se constata que le sacaran los riñones, como dice la tradición y se puede ver en un cuadro que hay en la sacristía de la iglesia de La Magdalena, en el monasterio de San Zoilo, aunque Sánchez de Feria y el Padre Flórez sí lo recogen.

El juez ordenó que todos fueran sepultados entre los paganos y se dieron severas instrucciones para que los cristianos no trataran de encontrar sus cuerpos. La *Vita Beati Zoyli Martyris* es un relato medieval que narra lo que sucedió después con los restos del santo. Tampoco en él se dice nada de sus riñones, sólo que fue golpeado en la cabeza y que, como era noble, recibió sepultura en el cementerio de los gentiles romanos. En el mismo relato se dice que un noble visigodo, llamado Agapio o Agapito, fue elegido obispo reinando Sisebuto (612-621) y se cuenta cómo aquél encontró los restos mortales de San Zoilo mediante un sueño en el que se le apareció el santo. Ya en el siglo IX había en Córdoba una iglesia parroquial dedicada a su devoción.

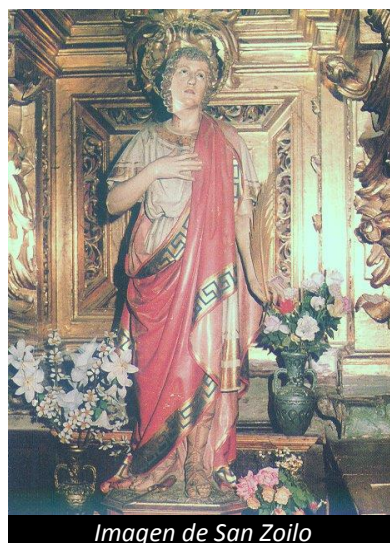
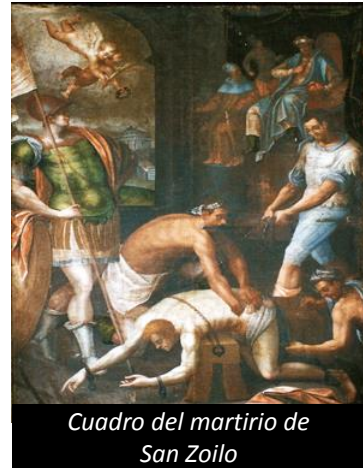


Imagen de San Zoilo

La aceptación por el pueblo de las reliquias requiere la intervención del santo en prodigios milagrosos. San Zoilo es considerado el patrón contra las dolencias de órganos, en especial del riñón. En Córdoba se conservan unas casas, junto a la iglesia de San Miguel, en las que, dice la tradición, vivió el Santo y se tiene en gran veneración el llamado *Pozo de San Zoilo*, a cuyas aguas se atribuyen milagrosas curaciones de males renales, ya que, según la creencia popular, a este pozo se arrojaron sus riñones tras su martirio. Una copia de un manuscrito escrito por el abad Rodulfo hacia 1136 narra los siguientes milagros:



Cuadro del martirio de San Zoilo

Cuando Fernán, hijo de D. Gómez Díaz y D^a Teresa, Condes de Carrión, y los suyos, estaban trasladando los restos de San Zoilo desde Córdoba, por temor a judíos y musulmanes hacían sus paradas en ciudades amuralladas. Cuando querían salir de madrugada, las puertas cerradas y sin guardas se abrían sin llave alguna por intercesión del Santo.

Milagros de San Zoilo



Imagen de San Zoilo

1-Había en Vasconia un pobre que tenía el cuerpo tan contrahecho que no podía andar y sólo se podía mover arrastrándose por el suelo. Vivía de las limosnas, y con lo que le daban consiguió ahorrar para comprarse un burro y así conseguir su mayor deseo, que era hacer la peregrinación a Santiago de Compostela. Inició el viaje, pero cuando salía de Carrión se le murió el burro. Estaba desesperado y lloroso, hasta que alguien se interesó por él y le dijo que se encomendase a San Zoilo. Así lo hizo: sus miembros se estiraron y quedó completamente curado.

2-Una campesina no quiso celebrar la fiesta de San Zoilo y siguió trabajando con la rueca, pero la mano que sujetaba el huso quedó retorcida y pegada a la espalda, hasta que fue a rezar a San Zoilo ante sus reliquias y confesó sus pecados; entonces recuperó la forma original en presencia de muchos vecinos.

3-Un día de tiempo claro y despejado, mientras los monjes del monasterio cenaban, se desató tal tormenta que cayeron granizos como grandes piedras. Como era costumbre, los monjes tocaron las campanas y se postraron en oración, pero la tormenta no cesaba, hasta que uno de ellos sacó las reliquias y las puso bajo la lluvia, quedando entonces las piedras como suspendidas en el aire.

4-Había un herrero que no creía que las reliquias del mártir estuvieran en Carrión sino en Córdoba, y siguió trabajando el día de su fiesta. Los vecinos se lo reprocharon, pero él decía que el Santo no se enfadaría por ello. Pero, mientras perforaba con hierro candente unos mangos de hoces, se atravesó sus propias manos, sufriendo un dolor terrible. Confesó entonces su error y reconoció la presencia del mártir, con lo que se curó.

5-Un caballero llevó a sus caballos a pastar en los sembrados del monasterio de San Zoilo, y aunque los monjes le reprendieron, no les hizo caso. Entonces quiso el mártir que algunos fueran envenenados, por lo que nadie volvió a dejar a ninguna bestia entrar en esos sembrados.

6-Había un vecino que hablaba de tal manera que parecía poseído por el mismo demonio. Lo llevaron a la iglesia del monasterio y allí murmuraba: *Yo no quiero salir porque lo mande el mártir Zoilo*. Instantes después, salieron por su boca como dos carbones con un desagradable olor y quedó sanado.

7-El propio mártir se apareció en Normandía a una mujer afligida y le pidió que peregrinase ante sus restos, cosa que hizo y entonces vio cumplidos sus propósitos.

8-En un lugar llamado *Studellum*, hoy Astudillo, había un pobre ciego que repartía lo que le sobraba de sus limosnas a otros pobres. En cierta ocasión llegó al monasterio de San Zoilo y, postrado ante sus reliquias, recuperó la vista.

9-Sin ella darse cuenta, una mujer emitía balidos de ovejas, ladridos de perros, cantos de aves y otros sonidos de distintos animales. La creyeron poseída por el demonio y, en la procesión del día de San Zoilo, la llevaron ante las reliquias, y entonces el mártir la sanó, dejando un fuerte olor fétido como recuerdo del demonio saliendo de su cuerpo.

10-Un labrador, despreciando la fiesta de San Zoilo, se fue a segar, pero se le torcieron las manos. Conociendo su pecado, acudió al monasterio y veló ante las reliquias toda la noche, quedando sanado al día siguiente.

11-Hubo otro labrador que no quiso celebrar la fiesta de San Zoilo y llevó sus bueyes a un prado de heno. Los vecinos le recriminaban su actitud, y cuando iba a poner las correas a sus bueyes, vio que a uno de ellos se le cayó un cuerno. Entonces reconoció su culpa y prometió, si era perdonado, pagar un tributo a San Zoilo todos los años de su vida, cosa que hizo.

Leyenda de D^a Teresa Peláez

De la condesa de Carrión, D^a Teresa Peláez, se cuenta una curiosa leyenda milagrosa que da una explicación muy peculiar del origen del monasterio de San Zoilo; el nacimiento de gemelos no idénticos se explicaba afirmando que la mujer había tenido relaciones con dos hombres distintos. Pues bien, la condesa andaba celosa de su marido por verle frecuentar a una mujer casada, y sucedió que ésta quedó embarazada y dio a luz gemelos no idénticos. La condesa entonces pensó que uno de ellos era de adulterio, y se le confirmaron las sospechas que tenía del conde.



Poco después la condesa también quedó embarazada y dio a luz gemelos no idénticos, y después de lo que había dicho de aquella mujer pensó que su marido se alborotaría y la acusaría de adulterio. Ella sabía que era inocente, por lo que fue a refugiarse a la iglesia de San Juan Bautista, al otro lado del río Carrión, y cuando fue a cruzar el río se produjo el milagro: su manto o capa sobre el agua le permitió pasar sin hundirse y llegar a la otra orilla. El prodigio certificó su inocencia, y en agradecimiento fundó un monasterio, que al principio siguió dedicado a San Juan Bautista y después se dedicó a San Zoilo por las reliquias de este santo traídas desde Córdoba.

San Antonio de Padua



En la iglesia de San Julián hay una imagen de este santo que, dice la tradición, tiene la potestad de conceder novio o novia a los jóvenes que se lo piden con devoción. Se han dado casos de haberle robado la imagen del Niño Jesús como condición de que se cumpla, y no devolverla hasta la fecha de la boda.

PERSONAJES ILUSTRES DE CARRIÓN DE LOS CONDES

Gonzalo Ruíz Girón (siglo XIII).

Noble palentino, heredó los títulos de su padre Ruiz González Girón. En 1222 fundó en Carrión el *Hospital de la Herrada*, establecimiento de asistencia a los peregrinos jacobeos y otros viajeros, al que dotó con algunas de sus propiedades, como la iglesia de Quintanilla de Onsoña. Se le dio ese nombre porque en la puerta había una *herrada* o caldero con agua para los peregrinos, aunque algunos lo atribuyen a la forma de arco de herradura de la puerta principal.

Rabí Don Sem Tob, Sem Tob ben Ishaq ibn Arduíel (s. XIV).

Poeta hebreo-español, nacido en Carrión de los Condes. Hacia 1349 terminó la traducción del árabe al hebreo de la obra litúrgica *Preceptos temporales*, de Israel ben Israel. Entre 1355 y 1360 escribió *Consejos y documentos al Rey Don Pedro*, conocidos como *Proverbios morales* y también como *Glosas de Sabiduría*, aunque Sem Tob lo tituló Sermón comúnmente rimado de glosas y moralmente sacado de la filosofía. El propósito de su autor al escribirlos, aparentemente era captar la benevolencia real hacia la comunidad judía en unos tiempos que empezaban a ser peligrosos para ésta, va mucho más lejos, pues los *Proverbios morales* son una muestra, bajo un eje autobiográfico, del pesimismo desengañado, teñido de consideraciones morales y éticas, que Sem Tob manifiesta ante su mundo y ante la vida.



Sem Tob de Carrión

En su *Doctrina cristiana* explica en verso, para que los niños lo aprendan en la escuela, el credo, los diez mandamientos, las siete virtudes, las obras de misericordia, los sentidos corporales, los siete sacramentos y todas las reglas para vivir cristianamente; algunos estudiosos lo consideran el primer catecismo de Occidente.

Actualmente el Instituto de Educación Secundaria de Carrión de los Condes lleva su nombre.

Íñigo López de Mendoza, 1º Marqués de Santillana (1398-1458)

Nació en la casa de su abuela Dña. Mencía de Cisneros, en Carrión de los Condes, el 19 de agosto de 1398, junto a la plaza que lleva su nombre.

Bajo el mandato de Juan II guerreó contra los reyes de Granada, Navarra y Aragón. Se convirtió en uno de los más poderosos e influyentes grandes de España de su época.

En tiempos de paz se dedicaba a las letras. Por su influencia, se tradujeron al castellano las obras de Homero, de Virgilio y de Séneca. Sus intereses culturales fueron amplísimos, como lo demostró en el *Prohemio e carta* (1449) que envió a D. Pedro, condestable de Portugal, considerado como el primer bosquejo de historia y crítica literaria romance escrito en España.



En 1437, por encargo de Juan II, escribió sus *Proverbios*, dirigidos a su hijo el príncipe Enrique. Otras de sus destacadas obras son:



-Los cuarenta y dos *Sonetos fechos al itálico modo*, sobre modelos petrarquistas y dantescos, en los que introdujo, un siglo antes que Boscán, el soneto italiano en la poesía española.

-*Comedieta de Ponza, Defunción de don Enrique de Villena*, de 1434;

-*Infierno de los enamorados*, inspirado en Dante.

-*Triunfete de amor; Coronación de mosén Jordi de Sant Jordi; Planto de la reina Margarita; Refranes que dicen las viejas tras el fuego* (prosa), *Doctrinal de privados*, feroz ataque contra Álvaro de Luna; etc.

Entre los poemas didácticos encontramos *Proverbios de gloriosa doctrina e fructuosa enseñanza* y *Diálogo de Bías contra Fortuna*, de 1448. Más numerosas son las poesías de tema amoroso: *Villancico* a sus tres hijas, y las serranillas, en ellas, el tradicional encuentro amoroso entre la serrana y el caballero se estiliza mucho sobre los modelos anteriores.

Actualmente el Colegio de Educación Infantil y Primaria de Carrión de los Condes lleva su nombre.

Luís de Velasco y Ruíz de Alarcón (1503-1564).

Nació en Carrión de los Condes en 1503. Primo del Condestable de Castilla. D. Pedro Fernandez de Velasco que casó con la hija mayor de D. Iñigo López de Mendoza. Mando construir la conocida "Casa del Aguila", que ostenta los emblemas de ambas familias.

Fue nombrado virrey de Nueva España, cargo que ejerció hasta su muerte. Veló por el cumplimiento de las Leyes Nuevas que reforzaban la autoridad real y prohibían la esclavitud de los indios. Fue conocido como *el prudentísimo* por su buena labor, y mereció el nombre de tutor y padre de la patria. Comenzó la colonización de Nueva Vizcaya, actuales estados de

Chihuahua y Durango, fundó y pobló las ciudades de Nombre de Dios y Durango (1563) y activó la explotación de las minas de plata de Zacatecas. Inauguró la Universidad de México en 1553, una de las primeras fundadas en América.

Melchor Álvarez de Vozmediano (?-1587).

Nacido en Carrión de los Condes a principios del s. XVI, fue obispo de Guadix (Granada) entre 1560 y 1574. Doctor en Filosofía, Artes y Teología. Está enterrado en la Iglesia de San Andrés de Carrión de los Condes.

Miguel de Benavides Añoza (1552-1605).

Abandonó su Carrión natal para ser de los primeros misioneros que entraron en China en 1590. Religioso dominico, sintió la vocación misionera y se inscribió como voluntario para formar una nueva provincia dominicana en las remotas y desconocidas tierras de Filipinas, recientemente conquistadas. Los dominicos fueron de los primeros misioneros en todo el mundo que evangelizaron a los nativos en su propia lengua. Bajo la dirección de Cobo y Benavides, se tradujo al chino el catecismo de la Doctrina Cristiana que se utilizaba en todas las misiones. Debido a las relaciones comerciales, en esta ciudad se había establecido una considerable colonia china.



Escultura de Benavides

Para Benavides era tan importante el trabajo de evangelización, como los de estudio y enseñanza, y por ello siempre trataba de inculcar la lectura de los Santos Padres y de los concilios y la reflexión sobre estas lecturas. Fue designado arzobispo de Manila en 1503 y fue considerado el fundador de la Universidad de Manila, siendo la primera de Asia.

Fue cronista real para Felipe III y Felipe IV en Filipinas. Actualmente la ciudad de Carrión de los Condes, gracias a Miguel de Benavides, está hermanado con Filipinas.

Luís de Velasco y de Castilla, Marqués de Salinas de Río Pisuerga (1539-1617).

Noble, político y militar, hijo de Luís de Velasco y Ruiz de Alarcón, fue virrey de Nueva España y Perú. Nacido en la conocida *Casa del Águila*, en Carrión de los Condes que su padre mandó construir y que se decoró con los veros del apellido familiar, enmarcados en águila y el escudo de la familia Mendoza por razón de parentesco



Real Monasterio de Santa Clara

Como recompensa por su dedicación y eficacia, Felipe III (1598-1621) le otorgó el marquesado de Salinas de Rio Pisuerga, localidad donde reposan sus restos.

Luisa Ruíz de Colmenares, Abadesa del Real Monasterio de Santa Clara de Carrión de los Condes (1565-1636).

Nacida en Madrid en 1565, sobrina del músico Antonio de Cabezón, llega a Carrión muy joven y pronto expresó su deseo de ingresar en el convento de Santa Clara de Carrión de los Condes.

Fue elegida abadesa, cargo que desempeñó varias veces entre 1609 y 1611 y entre 1615 y 1617. Por su mediación, con donativos de Felipe III y de otras personas, se construyó la iglesia actual. También construyó la sacristía junto a la iglesia; levantó los muros de ésta, reformó y amplió varias instalaciones del convento. A ella se deben además importantes reparaciones en la cercana ermita de la Piedad.

Igualmente se dedicó a enriquecer artística y espiritualmente la iglesia y el convento, por ejemplo con las impresionantes tallas de la Piedad y de Cristo Crucificado, obras de Gregorio Fernández, o con el magnífico retablo.



Imagen de D^a Luisa

Fue denunciada ante el Santo Oficio y sometida a proceso. Las acusaciones se basaron en los escritos de sus confesores en los que aparecían sus virtudes exageradas y la atribución de hechos milagrosos inverosímiles. El Santo Oficio decidió, mientras siguiera el proceso, apartar a Sor Luisa de su comunidad y recluirla en el convento de las Agustinas Recoletas de Valladolid, donde falleció el 28 de octubre de 1636 y secretamente recibió sepultura en el antecoro del convento. Años después de su muerte, se demostró su inocencia y se rehabilitó su memoria en 1648. El 5 de febrero de 1649 se trasladaron sus restos al monasterio de Carrión, en cuyo coro bajo reposan desde entonces.

De su probada y manifiesta santidad, he aquí algunos ejemplos.

- En los retratos que de ella se hicieron, aparece con frecuencia con un dragón a sus pies, en referencia a la serpiente que un día apareció en la huerta del monasterio. Asustadas las monjas, avisaron a Sor Luisa, quien, con total serenidad, utilizó sus oraciones para expulsar a la serpiente, que no volvió más.
- Hay muchos casos en los que se muestra en ella el don de la revelación. En cierta ocasión, el Padre Antonio Daza consiguió unas reliquias de los mártires de Ágreda y se dirigió por sorpresa al monasterio de Carrión para depositarlas allí. Al recibirle Sor Luisa, ella supo por revelación divina no sólo que el Padre Daza traía reliquias de mártires de Ágreda, sino incluso de cuáles de ellos.
- También fueron numerosos los casos de bilocación. Se dice que estuvo en Madrid, junto al lecho del moribundo rey Felipe III; en Roma, donde rompió una vasija con veneno que se había preparado

para el papa; en Japón, confortando al mártir franciscano Fray Juan de Santa María; en Asís, visitando el sepulcro de San Francisco; en México, interviniendo en la milagrosa conversión de los indios xumana; etc.

- La reina D.^ª Isabel de Borbón, después de haber tenido dos partos fallidos, suplicó a Sor Luisa que hiciese una camisita con la toca que traía a la cabeza para el hijo que esperaba; el resultado venturoso de su embarazo lo atribuyó la Reina a las oraciones de la monja.
- En el monasterio de San Zoilo había un monje enfermo mental. El abad del monasterio pidió a Sor Luisa su curación, pero ella le dijo que debía acudir a Sor Anastasia de la Encarnación, por entonces abadesa de las Descalzas de Lerma, pues a ella le estaba reservado la curación de su mal. Así lo hizo el abad, y el monje sanó poco después.
- La condesa de Monterrey vino a Carrión con el único objeto de saludar a Sor Luisa y que ella le tocara las manos, pues tenía un lobanillo que los médicos no habían podido curar. Al llegar a ella, la monja disimuladamente ocultó las manos. La condesa entonces se quejó al Vicario, pues consideraba que, por lo mucho que había favorecido al convento, no merecía el desvío que la monja le mostraba. Este ordenó a Sor Luisa que estrechase las manos a la condesa, y, al tocarle el lobanillo, desapareció por completo sin dejar ninguna señal.
- También se cuenta, y consta en un manuscrito que se conserva en la biblioteca del monasterio de El Escorial, que el Excmo. Sr. Obispo de Valladolid, D. Gregorio de Pedrosa, muy afecto a Sor Luisa, vino a Carrión a visitarla, y le sucedió un curioso percance en el camino. Al vadear el río Carrión, se atascó el coche y se llenó de agua, sin que las mulas pudieran hacer pie. En tal peligro, el Obispo invocó a Sor Luisa e inmediatamente apareció un pescador, quien les indicó el camino seguro, salvándose de una muerte posible. Fuera milagroso o casual el aparecimiento del pescador, se añade que no lo volvieron a ver, aunque lo buscaron.

Juan del Molino Navarrete (1614-1685).

Nacido en Carrión de los Condes, fue obispo de Palencia, de carácter equilibrado entre la severidad y la tolerancia, visitó casi toda la diócesis. Decidió que, cuando le llegase su hora, sería sepultado en la iglesia de Santa María del Camino o de las Victorias de Carrión de los Condes, donde había recibido el bautismo pero, probablemente, pensó que este templo románico era pequeño y oscuro para los gustos de la época. Entonces mandó demoler la capilla mayor para construir una nueva capilla barroca que, dotada adecuadamente, sirviera para que fuera honrada su memoria y la de sus padres, Francisco y Juana. La obra fue dirigida por Felipe Berrojo, maestro de obras del obispado, y se realizó entre

1682 y 1683. El obispo Molino Navarrete falleció en Palencia el 1 de enero de 1685 y fue enterrado, como fue su deseo, en la capilla mayor o presbiterio.

Agustín Esteban Collantes (1815-1876).

Político del siglo XIX, nacido en Carrión de los Condes. Llevó a cabo el proyecto del paso del ferrocarril por Carrión en el trayecto Valladolid-Alar del Rey, siendo ministro de Fomento. Aunque al final no se realizó.



Esteban Collantes

Acisclo Piña Merino (1825-1894).

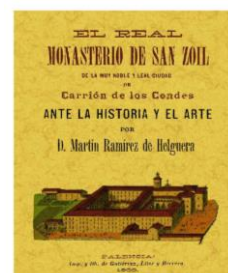
Nació en Carrión de los Condes el 17 de septiembre de 1825 de familia pobre. Ejerció el oficio de zapatero, pero no le tenía afición, por lo que marchó a Palencia y posteriormente a Cuba. Entró en el Banco Español de La Habana como escribiente, mas su laboriosidad le procuró una posición brillante, llegando a ser director general durante varios años. Después, volvió definitivamente a Carrión de los Condes con su mujer e hijo, instalándose en la casa que fue del duque del Infantado.

Construyó por su cuenta el Hospital municipal, obtuvo la Gran Cruz de la Orden Civil de Beneficencia. El llamado *padre de los pobres* falleció en Valladolid y recibió sepultura en Carrión de los Condes, con grandes exequias.

Martín Ramírez de Helguera (1853-1933)

Nació en Villoldo, hijo de agricultores. Estudió Bachillerato en Palencia y Derecho en Valladolid. Fue fiscal y juez en Carrión de los Condes. Durante muchos años fue abogado de la Beneficencia de la provincia de Palencia.

Pronto se instaló en Carrión, donde vivió hasta su muerte. En 1884 fue nombrado Caballero de la Real Orden de Isabel la Católica. Como agricultor que fue siempre, en 1899 fue elegido Presidente de la Cámara Agraria Local de Carrión, cuyo reglamento orgánico redactó. Fue concejal desde 1889, teniente de alcalde en 1890 y 1891, y alcalde en los periodos 1899-1901 y 1909-1913. En 1894, a raíz del restablecimiento del título de *Ciudad* para Carrión, consiguió ampliarlo a *Muy Noble y Leal*, así como el tratamiento de *Ilustrísima* a la corporación municipal. En 1899 redactó las Ordenanzas Municipales para el gobierno de la ciudad, así como un nomenclátor de sus plazas y calles con los nombres de sus hijos ilustres, protectores y bienhechores.



Libro de Martín
Ramírez de
Helguera

Además de su dedicación como agricultor, abogado y munícipe, desarrolló una notable actividad como escritor, publicando varios libros y numerosos artículos en periódicos y revistas. En 1900 publicó un estudio titulado

El Real Monasterio de San Zoilo ante la Historia y el Arte. Finalmente, colaboró asiduamente en *El Regional Carrionés* desde su fundación en 1927.

Francisca Javiera del Valle Rodríguez (1856-1930) "La santa de Carrión"



Imagen de Francisca Javiera

Nació en Carrión de los Condes el 3 de diciembre de 1856 en el seno de una familia pobre que por tradición se dedicaba al oficio de la sastrería. Desde muy joven sintió una fuerte llamada a la vida espiritual pero renunció a la vida religiosa y realizó su vocación en el mundo, en la soledad de su casa, con una afiliación espiritual a la Compañía de Jesús, donde trabajó como costurera del colegio que tenían en el mismo Carrión. Fueron años de intensa actividad literaria, principalmente de carácter autobiográfico, pero sin excluir otro tipo de géneros literarios.

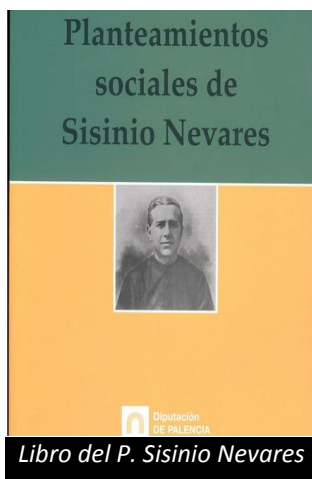
Cuando abandonó el costurero de los jesuitas, su vida giró en torno a los mismos ideales, pero acompañada por otro trabajo, el de la huerta, La vejez de Francisca Javiera estuvo marcada por una vida sencilla, ensimismada en el trabajo, con preocupaciones humanas por ayudar a la gente, sobre todo a religiosos y sacerdotes.



Placa conmemorativa de Francisca Javiera

Murió rodeada de Carmelitas Descalzas, que vinieron a fundar a Carrión de los Condes su congregación con su ayuda. Es allí donde ahora descansan también sus restos, entre la iglesia y el coro de las carmelitas, después de haber reposado durante 44 años en el cementerio municipal de Carrión.

P. Sisínio Nevares (1878-1946)



Religioso jesuita y carrionés ilustre, se preocupó por el catolicismo social español a principios del siglo XX.

Como hijo de agricultor vivió en propia carne los problemas humanos del campo, se sintió inclinado desde muy joven a la acción directa para tratar de resolver los numerosos y graves conflictos que afectaban a los campesinos castellanos. La principal gloria del P. Nevares es haber sido, en unión con D. Antonio Monedero, el iniciador de la Sindicación Agraria, que cristalizó en la Confederación Nacional Católica Agraria (1917), y la fundación de numerosos Sindicatos Agrícolas, entre

ellos el de Carrión (1909).

La ilusión acariciada por el P. Nevares durante toda su vida fue conseguir un centro docente adaptado a la formación del joven campesino, que se hizo realidad pocos años después, en 1964, cuando se fundó la institución que lleva su nombre, el *Instituto Nevares de Empresarios Agrarios* (INEA)

Ramón Carande Thovar (1887-1986)

Insigne historiador, economista, profesor, escritor, y miembro de la Real Academia de Historia. Aunque nació en Palencia, a los cinco años fue enviado a Carrión tras la muerte de su madre.



Se doctoró en derecho y escribió obras como *El burgués, Lujo y Capitalismo*, su monumental obra en tres tomos *Carlos V y sus banqueros* (un estudio de las relaciones económicas de la época), *Siete estudios de Historia de España...* En 1985 recibió el premio Príncipe de Asturias de Ciencias Sociales.

Pedro Cantero Cuadrado (1902-1978)

Nació en Carrión, se doctoró en Teología, Sociología y posteriormente se licenció en Derecho y en Periodismo. A petición del Ayuntamiento de su ciudad natal, compuso la letra del himno de Carrión. Fue nombrado obispo de Barbastro (Huesca), más tarde de Huelva y posteriormente arzobispo de Zaragoza. También fue procurador en Cortes, miembro del Consejo del Reino, y en 1975 fue miembro del Consejo de Regencia, que asumió la Jefatura del Estado hasta el nombramiento del rey Juan Carlos I.



Escribió varias obras: *La intervención de la Iglesia en materias sociales, La hora católica en España, Doctrina social católica, Alma y técnica del apostolado en San Pablo, Santa Isabel, Diálogos con el mundo actual*, etc.

Falleció en Madrid y sus restos reposan en la iglesia de San Andrés de Carrión.

Pablo Payo Pérez, Mesonero Mayor del Camino de Santiago (1920-2003)

Nacido en la próxima localidad de Villalcázar de Sirga, vecino de Carrión de los Condes durante décadas, fue un gran impulsor turístico del Camino de Santiago, galardonado con la Medalla al Merito Turístico en 1966 y el nombramiento honorífico de "Mesonero Mayor del Camino de Santiago" en 1990, por su labor en su "Mesón de Villasirga".

Carlos Ollero Gómez (1912-1993)

Natural de Carrión de los Condes. Catedrático y con posterioridad profesor emérito de Teoría del Estado y Derecho Constitucional de la Facultad de Ciencias Políticas y Económicas de la Universidad Complutense de Madrid. Además fue miembro de la Real Academia de Ciencias Reales y Políticas en 1965 y del Consejo Privado de Don Juan de Borbón.

Fue designado Senador Real en el período Constituyente (1977-1978) realizando importantes aportaciones al texto final de la Constitución y después fue elegido Consejero del Reino y del Tribunal de Cuentas. Como autor de numerosos libros de Derecho Político y Económico aportó la obra póstuma “La significación histórico-política de la Corona y su tratamiento constitucional en España y en Europa”. Fue condecorado con la Gran Cruz de la Orden del Mérito Civil, la Gran Cruz de San Raimundo de Peñaford por el rey Don Juan Carlos I y nombrado Hijo Predilecto de la ciudad de Carrión de los Condes.

Enrique Fuentes Quintana (1924-2007)

Nació en Carrión de los Condes y se licenció en Ciencias Políticas y Económicas y más tarde se doctoró en derecho en Madrid. En 1956 accedió a la cátedra de Economía Política y Hacienda Pública de la Universidad de Valladolid y dos años más tarde, ganó la plaza de catedrático de Ciencias Políticas, Económicas y Comerciales de la Universidad de Madrid.



En 1977 fue ministro de Economía y vicepresidente segundo para Asuntos Económicos durante el gobierno de Adolfo Suárez. Durante su estancia en el Gobierno impulsó los “Pactos de La Moncloa”.

Su fallecimiento en Madrid produjo gran consternación en Carrión de los Condes y el Ayuntamiento declaró tres días de luto oficial. El funeral se ofició, con asistencia de más de doscientas personas, en la iglesia de Santa María del Camino e intervino la Coral Carrionesa, de la que fue gran admirador. La Banda Municipal despidió sus restos con el Himno a Carrión y después recibió sepultura en el cementerio local, como fue su deseo.

Manuel Carrión Gutiérrez (1930)

Nació en Carrión de los Condes. Profesor y bibliotecario que ocupó el cargo de Director de la Hemeroteca Nacional en 1987 y el de Director Técnico de la Biblioteca Nacional hasta su jubilación. Fue Secretario de la Revista de archivos, bibliotecas y museos y ha dirigido el boletín de la Federación Española de Asociaciones de Archiveros, Bibliotecarios, Arqueólogos, Museólogos y Documentalistas (ANABAD). Autor de numerosas publicaciones sobre biblioteca, temas palentinos y poesía, recibió el premio de traducción Fray Luis de León en 1969 por su trabajo “Historia literaria de España” de Jean Descola.

Fue académico de la Pontificia Academia de San Dámaso de Madrid y de la Institución Tello Téllez de Meneses de Palencia, además de Asesor de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, y en la actualidad pertenece a la Junta Directiva de la Asociación de escritores y artistas españoles. También posee el título de la *Encomienda* de Alfonso X en España y la de Don Enrique el Navegante en Portugal. En 2001 publica su primer libro de poesía en solitario “Nombre en la tierra nombre en el agua”, al que siguen muchos más hasta la actualidad.

CARRIONESSES EN AMÉRICA

Nos dice Don Santiago Francia en su libro “Palencia en América”: “Tal vez superen el medio centenar los carrioneses que participaron en la conquista y colonización de las tierras del Nuevo Mundo durante el siglo XVI. Algunos como los Velasco, Hernando de Berrio, Diego de Oro, Banda de Aguilar... ocuparon cargos importantes; otros no tuvieron más bagaje que su valía personal. Algunos cayeron en los campos de batalla...Unos pocos regresaron. Muchos quedarán para siempre en el olvido.

En cualquier caso podemos afirmar que la villa de Carrión, durante el siglo XVI, fue la que mayor y más variado contingente humano aportó entre las villas palentinas a la conquista, colonización y evangelización de las nuevas tierras descubiertas”.

- **Antón de Carrión:** Estuvo en Panamá sobre 1522 y participó en la primera y segunda expedición. Permaneció en Panamá en calidad de testigo de García de Jarén y Pedro de Candia. Fue uno de los trece españoles que a finales de 1527, en la Isla del Gallo pasaron la raya trazada por Francisco de Pizarro, comenzando así el descubrimiento y conquista del Perú.
- **Antonio Polanco:** n. 1520. Fue párroco en la Ciudad de los Reyes (Perú), a la que llegó entre 1550 y 1560.
- **Doctor Rodrigo de Villegas:** nació a finales del s. XVI. Ejerció como canónigo de la Catedral de Guatemala desde 1609.
- **Amaro Flores de Gamboa:** nació en el siglo XVI. Este clérigo fue canónigo de la Santa Iglesia Catedral del Cuzco en Perú. Empezó su viaje en 1601.
- **Marcos Calderón: Galarza y Ayala:** murió en 1601. Se trasladó a las Indias de muy joven como Capitán y desarrolló con gran éxito su faceta de Mercader de metales, telas y piedras preciosas y también de especias y caballos.

- **Luis de Velasco:** Nace y vive a lo largo del siglo XVI. En 1550 se embarcó hacia las Indias con su familia tras ser nombrado segundo Virrey de Nueva España. Manda construir en Carrión la “Casa del águila”, donde nació su hijo.
- **Luís de Velasco y de Castilla:** n. 1539. Emigra a México con once años, por haber sido nombrado su padre Virrey de aquellas tierras por el emperador Carlos I. Nombrado Virrey de la Nueva España en 1590 y Virrey del Perú en 1596. De 1607 a 1611 volvió a ser Virrey de Nueva España hasta su nombramiento como presidente del Consejo de Indias.
- **Lorenzo Amor Martínez:** n. 1558. Comerciante en Sevilla se traslada a las Indias para dedicarse al negocio de la lencería. Coincide en Sevilla con otros dos carrioneses que le ayudan: Marcos Calderón Galarza y Ayala y el benemérito clérigo de ordenes menores Don Antonio Pastor. Al igual que este último, Lorenzo deja en su testamento mandado que se dote a doncellas pobres naturales de Carrión.
- **Alonso Amor Martínez:** n. 1550. Se embarcó por delante de su hermano, cuando su madre, María, queda viuda. Ella le envía al Perú con 14.000 maravedís con que instalarse, comerciar y librar a la familia de la ruina.
- **Hernando de Berrio:** Comerciante de éxito en los territorios hoy conocidos como Guatemala. La familia Berrio costeó las obras de restauración de la iglesia de San Julián. En ella deciden ser enterrados, tras rechazar la primera intención de la familia de hacerlo en el espacio interior del Monasterio de Santiago, entre la Iglesia y el Hospital de Peregrinos llamado Excapillas, hoy Callejón de Santiago. En la Iglesia de San Julián, su bóveda se decoró con las armas de la familia Berrio.

Durante siglos posteriores, numerosos carrioneses atravesaron el Océano como comerciantes y especialmente como misioneros, al servicio de sus órdenes religiosas: dominicos y franciscanos, agustinos y jesuitas. Y en el siglo XX, Hnos. Maristas, pues se abrió en Carrión de los Condes el colegio que formaba a los muchachos que más tarde irían a países de Centroamérica. Destacar a carrioneses que por su labor fueron reconocidos, queridos y recordados allende los mares, como Antonio Fernández, José Alcalde García, que aún vive en El Salvador o Luís Arconada Merino.

- **Luis Arconada Merino (1913-):** Emigra a Venezuela en 1949, donde fue profesor universitario de Filosofía, Literatura e Historia. Catedrático en la Universidad de los Andes (Mérida) y en la

Universidad Católica Cecilio Acosta (Maracaibo), de la que fue también Decano.

En Maracaibo ha promovido instituciones artísticas: fundó y dirigió el Orfeón de la Universidad de los Andes y la Coral Andrés Bello y formó parte durante muchos años de la Sociedad Defensora de la Orquesta Sinfónica. Escribió, entre otros, el curso de literatura española, "Historia de las Universidades" y "Pensando en vosotros", así como una columna semanal en el diario Panorama. En 2002, en el Seminario Sto. Tomás de Aquino de Maracaibo, se creó una Cátedra libre sobre el pensamiento cristiano que lleva su nombre. Ha sido condecorado con la Orden Bicentenario de la Universidad de los Andes, la medalla de la ciudad de Maracaibo y la Encomienda de Isabel la Católica, que recibió del rey de España por su labor como Hispanista.

GLOSARIO DE TÉRMINOS

- **Aceña:** Molino harinero situado en el cauce de un río y movido por la fuerza de la corriente de agua.
- **Advocación:** Es una fiesta o celebración religiosa de una figura, que en algunos casos es asumido por una organización (por ejemplo, una parroquia u hospital) o por un personaje que tiene un papel importante en una religión. En términos generales las advocaciones tienen como fin servir de identificador de un lugar, mensaje o característica específica a la hora de rezar o recordar a alguien o a algo sagrado. Las advocaciones se asocian casi siempre con el cristianismo y más específicamente con el catolicismo.
- **Algazúas:** Término usado para referirse a un ataque sorpresa contra un asentamiento enemigo. Fue practicado por los musulmanes y principalmente se buscaba la obtención de un botín.
- **Aljama o alhama:** En castellano ha sido tradicionalmente usado para referirse al conjunto de judíos o moros de una localidad. La aljama en la Corona de Castilla tenía un valor económico y fiscal, ya que autogestionaba la recaudación de los diversos impuestos que la monarquía imponía sobre ellos.
- **Apostatar:** Renegar de la fe cristiana o de las creencias en que uno ha sido educado.
- **Cajitas excisas:** Pequeño recipiente de forma rectangular de época vaccea. No se conoce su uso, pudiendo ser utilizadas como salero, recipiente para quemar incienso o perfumes.
- **Campana goda:** Campana datada del año 598, llamada goda por la época en que fue construida. Hasta 1890 estuvo en la torre de la iglesia de Belén y por un desacierto se destruyó.
- **Campos de urnas:** Cultura que se extendió durante los siglos XIII-VIII a. C. por casi toda Europa, caracterizada por la incineración del cadáver, deposición de las cenizas en una urna y su posterior inhumación.
- **Cenobio:** Monasterio o comunidad de monjes.
- **Comunidades de aldea:** Comunidades castellanas que estaban generalmente formadas por un grupo de aldeas entorno a la ciudad o villa que les daba nombre y a las que dominaba con mayor o menor tiranía.
- **Concilio:** (del latín *concilium*) Es una reunión o asamblea de autoridades religiosas, generalmente efectuada por la Iglesia Católica u Ortodoxa, para deliberar o decidir sobre las materias doctrinales y de disciplina.

- **Cluniacense:** Hace referencia a la orden de Cluny, reforma de la orden benedictina que tuvo lugar desde el siglo X al XII, que implicaba la independencia del monasterio respecto de cualquier poder laico o eclesiástico sentando así las bases de una verdadera supranacionalidad.
- **Desamortización:** Acción jurídica que hace posible la venta de bienes pertenecientes a manos muertas o entidades que no las pueden vender como iglesia, corona, nobleza...
- **Dórico:** Estilo arquitectónico de la Grecia clásica que se caracteriza por una columna estriada, sin basa y capitel sin molduras.
- **Fielato:** Procede del fiel o balanza que se usaba para el peaje, era el nombre popular que recibían las casetas de cobro de los arbitrios y tasas municipales sobre el tráfico de mercancías.
- **Franquezas:** Exenciones y libertades.
- **Hispania Citerior** (posteriormente *Tarraconensis*): Provincia en la que fue dividida Hispania durante la romanización que ocupaba desde la costa este hacia el interior de la meseta.
- **Humanismo:** Valorar al ser humano y, sobre todo, la condición humana. Está relacionado con la generosidad, la compasión y la preocupación por la valoración de los atributos y las relaciones humanas. El Humanismo fue un movimiento filosófico, intelectual y cultural que comenzó en Italia en el siglo XIV con el Renacimiento en personalidades como Dante Alighieri, Francesco Petrarca y Giovanni Boccaccio y se desarrolló y se extendió a través de Europa, rompiendo la fuerte influencia de la Iglesia y del pensamiento religioso de la Edad Media.
- **Maravedís:** Antigua moneda española utilizada entre los siglos XI y XIV, que también sirvió como unidad de cuenta hasta el siglo XIX.
- **Merino:** Cargo administrativo existente en las Corona de Castilla durante las edades Media y Moderna. El merino era la figura encargada de resolver conflictos en sus territorios, cumpliendo funciones que en la actualidad son asignadas a los jueces. Además administraba el patrimonio real y tenía alguna función militar. Se encargaba de las cosechas, arrendamientos del suelo y caloñas (multas que se imponían por ciertos delitos o faltas). Los merinos podían ser nombrados directamente por el rey (*Merino Mayor*, con amplia jurisdicción en su territorio), o por otro merino (*Merino Menor*, con jurisdicción limitada a territorios más pequeños).
- **Monasterios dúplices:** (del latín *monasteria duplicia*). Se dice de los conventos y monasterios en que había una comunidad de religiosos y otra de religiosas, pero bajo una misma autoridad.

- **Monopolio:** Ejercicio exclusivo de una actividad, con el dominio o influencia consiguientes. *Monopolio del poder político, de la enseñanza, etc.*
- **Patrimonializado:** Es convertir los bienes que no tienen dueño y que son importantes para nuestra cultura en bienes de todos.
- **Ponderar:** Examinar y sopesar con cuidado algún asunto.
- **Reinos de taifas:** Conjunto de pequeños estados que fueron apareciendo durante la desintegración del califato de Córdoba. Eran regímenes políticos autónomos que sucumbieron ante la instauración de gobiernos almorávides en Al-áandalus desde 1085.
- **Rollo o picota:** Columna de piedra, ordinariamente rematada por una cruz o una bola. Representaba la categoría administrativa del lugar, levantándose sólo en los villazgos que tenían plena jurisdicción, indicando el régimen al que estaba sometido: señorío real, concejil, eclesiástico o monástico. Además marcaba el límite territorial y en ciertos casos, era un monumento conmemorativo de la concesión del villazgo y realizaba las funciones de los ajusticiamientos.
- **Señorío:** Dominio de un señor feudal sobre un territorio, sus bienes y población.
- **Sigillata:** Tierra (o cerámica) sellada, referida a un característico tipo de cerámica romana de color rojo brillante. La cronología de estas producciones abarca desde el siglo I a. C. hasta mediados del siglo III aproximadamente.
- **Suevos, vándalos y alanos:** Pueblos germánicos e iranios que entraron en la península ibérica por los pirineos entre los siglos III y V a. C.
- **Sillería:** Forma de construir muros o paredes levantadas a base de bloques de piedra, generalmente de gran tamaño y limpiamente labrados (sillares), que se presentan asentados unos sobre otros en hiladas horizontales y con sus juntas verticales perfectamente cortadas y ajustadas.
- **Tablazon:** Conjunto de tablas.
- **Tegulae:** Tejas romanas que solían ser de terracota, planas, rectangulares o trapezoidales, con dos pestañas o rebordes a lo largo de los lados mayores.
- **Vacceos:** Pueblo originario del centro de Europa que ocupó el sector del valle medio del Duero. Su existencia está probada desde el siglo III a. C., época en que fueron conquistados por los romanos.
- **Zaguán:** Espacio cubierto situado en las casas, normalmente junto a la puerta.

BIBLIOGRAFÍA

- *GOMÉZ PÉREZ, Enrique y PERAL VILAFRUELA, Santiago.* Carrión la Ciudad de los Condes. Edita: Cálamo, Palencia 1997
- *GOMÉZ PÉREZ, Enrique.* La Semana Santa en la Ciudad de Palencia. Edt. Ayuntamiento de Palencia. Palencia 2005.
- *GOMÉZ PÉREZ, Enrique y MARISCAL ARRANZ, José.* Iglesia de Santiago de Carrión. Un museo en el corazón del Camino. Edita: Cálamo. Palencia 2002.
- *GOMÉZ PÉREZ, Enrique.* El Real Monasterio de Santa Clara de Carrión de los Condes. Palencia. Edita: Cálamo. Palencia 2010.
- *GOMÉZ PÉREZ, Enrique.* El Museo del Real Monasterio de Santa Clara de Carrión. Edita: Cálamo. Palencia 2004.
- *GARCÍA BARRIUSO, Patrocinio.* O.F.M. Sor Luisa de la Ascensión. Monja de Santa Clara en Carrión de los Condes. Imprime: José Vicente. Madrid 1993.
- *GONZALEZ, Marcelino, S.J.* Vida de la Sierva de Dios Francisca Javiera del Valle. 1856-1930. Edita: Casa Martín. Valladolid 1942
- *PRIETO SARRO, Marta.* Carrión de los Condes (Palencia). Guía Turística. Edt. Edilesa Guías. Colección Brújula del Viajero. Trobajo del Camino. León 1999.
- *MAISO GONZALEZ, José y LAGUNILLA ALONSO, J. Ramón.* San Zoilo de Carrión en el origen del románico pleno. El románico de las domnas. Imprime Gráficas Zamart. Palencia 2010.
- *MAISO GONZALEZ, José y LAGUNILLA ALONSO, J. Ramón.* La judería de Carrión. Edita: Cálamo. Palencia 2007.
- *ANDRÉS ORDAX, Salvador.* Carrión de los Condes. Iglesia de Santa María del Camino. Edita: Excma. Diputación Provincial de Palencia. Palencia 1994.
- *FRANCIA LORENZO, Santiago.* Palencia en América. Edita: Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Palencia. 1989.
- *GARCIA GARCÍA, Lorena.* Monasterio de San Zoilo de Carrión de los Condes. Arte e historia de un hito Cluniacense. Edita: Asociación del

Camino de Santiago de Palencia. Centro de Estudios y Documentación del Camino de Santiago. Palencia 2014.

- *PUENTE, Ricardo*. San Zoilo de Carrión, de la Edad Media al Renacimiento. Edita: Albanega. León 1998
- *CARRIÓN GUTIEZ, Manuel*. Apuntes palentinos, Carrión de los Condes. Villas palentinas, fascículo 4. Tomo VI-Villas (fascículo 43), edita obra cultural Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Palencia, 1983.
- *SANTOS URBANEJA, Fernando*. San Zoilo. Un mártir cordobés en el Camino de Santiago. Edita: Centro de Estudios y Documentación del Camino de Santiago, Carrión de los Condes.
- *RAMIRÉZ DE HELGUERA, Martín*. El libro de Carrión de los Condes con su Historia. Edita Exc. Diputación de Palencia. Palencia 1896.
- *CISNEROS Y TAGLE, Juan de*. Grandezas y Antigüedades de Carrión de los Condes. Año 1629. Manuscrito del Archivo Histórico Nacional.

WEBGRAFÍA

- <http://www.dianet.unirioja.es>
- <http://commons.wikimedia.org/wiki/>
- <http://www.mundicamino.com>
- <http://webs.ono.com/carrioncondes/>
- <http://paseandohistoria.blogspot.com>
- <http://tierrasdecastillayleon.blogspot.com.es>
- <http://www.turisbierzo.com>
- <http://www.carriondeloscondes.es>
- <http://www.dip-palencia.es>
- <http://www.diariopalentino.es>
- <http://www.Monastir.cat>
- <http://www.adrianapolis.com>
- <http://www.arquivolta.com>
- <http://iessemtob.centros.educa.jcyl.es>
- <http://www.mundicamino.com>
- <http://www.flickr.com>